



actas

del consejo general

**año LXXXIV
julio-septiembre de 2003**

n.º 382

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

**Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma**



actas

del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

n° 382

año LXXXIV
julio-septiembre de 2003

página

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «TÚ ERES MI DIOS, FUERA DE TI NO TENGO NINGÚN BIEN»	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Francesco CEREDA Cuidar y promover la vocación del Salesiano Coadjutor	37
	2.2. Don Giovanni MAZZALI Indicaciones para la revisión de la parte económica del directorio inspectorial	51
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	57
	4.2. Crónica de los Consejeros Generales	64
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Nuevo Inspector.	89
	5.2. Hermanos difuntos	90

SIGLAS

AAS	Acta Apostolicae Sedis	EDB	Editorial Desclée de Brouwer
ABB	Inspección de Argentina Buenos Aires	FIS	Inspección de Filipinas Sur
ACG	Actas del Consejo General	FMA	Hijas de María Auxiliadora
ACO	Inspección de Argentina Córdoba	FS	Familia Salesiana
ACS	Actas del Consejo Superior	FSDB	Formación Salesianos Don Bosco
AET	Inspección de África Etiopía Eritrea	GEK	Inspección de Alemania Norte (Colonia)
AFW	Inspección de África Central	GEM	Inspección de Alemania Sur (Munich)
AFE	Inspección de África Este	GS	" <i>Gaudium et Spes</i> "
AFM	Inspección de África Meridional	GIA	Inspección de Japón
AFO	Inspección de África Occidental Francófona	IAD	Inspección de Italia Adriática
AFW	Inspección de África Oeste Anglófona	INB	Inspección India / Bombay
ALP	Inspección de Argentina La Plata	IND	Inspección India / Dimapur
ANDI	Agencia Nacional de los Derechos de la Infancia y de la Adolescencia	INK	Inspección de India / Bangalore
ANG	Inspección de Angola	ICP	Inspección Circunscripción de Piamonte
ANS	Agencia de Noticias Salesianas (Agencia Internacional Salesiana de Información)	IME	Inspección de Italia Meridional
ANT	Inspección de las Antillas	IRO	Inspección Romana (Italia)
ATE	Inspección de África Tropical Ecuatorial	IUS	Instituciones Universitarias Salesianas
BS	" <i>Boletín Salesiano</i> "	JEW	Jugend Eine Welt
CAM	Inspección de Centro América	JTM	Jóvenes del Tercer Mundo (ONG)
CCS	Central Catequística Salesiana	<i>MBe</i>	<i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> , edición española
<i>CdC</i>	<i>Caminar desde Cristo...</i>	MEG	Inspección de México, Guadalajara
CEP	Comunidad Educativo-Pastoral	MEM	Inspección de México, México
CG	Capítulo General	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
ChL	<i>Christifideles Laici</i>	MOR	Inspección de Oriente Medio
CISBRASIL	Conferencia Inspeccional Brasil (SDB)	MOZ	Delegación de Mozambique
CISI	Conferencia Inspeccional Salesiana de Italia	MSMHC	Missionary Sisters of Mary Help of Christians (Hermanas Misioneras de María Auxiliadora).
CISUR	Conferencia Inspeccional Cono Sur	NMI	" <i>Novo Millennio Ineunte</i> "
CIVCSVA	Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica	ONG	Organización No Gubernamental
CNDV	Criterios y Normas de Discernimiento Vocacional Salesiano	PEPS	Proyecto Educativo Pastoral Salesiano
CNOS/FAP	Centro Nazionale Opere Salesiane...	PGS	Polisportive Giovanili Salesiane
<i>Const. (C.)</i>	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	PJ	Pastoral Juvenil
CS	Comunicación Social	POI	Proyecto Orgánico Inspeccional
CSRFP	Centro Salesiano Regional de Formación Permanente	R	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
CSRFP	Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (Quito)	RMV	" <i>Rosarium Mariae Virginis</i> "
DIAM	Delegados Inspeccionales para la Animación Misionera	SARS	Síndrome Respiratorio Agudo y Severo (Neumonía atípica)
DMOS-COMIDE	Dienst Missie en Ontwikkelingssamenwerking (VZW) - Service de Coopération Missionnaire au Développement (ASBL)	SDB	Salesianos de Don Bosco
		SLK	Inspección de Eslovaquia
		SUO	Inspección de Estados Unidos Oeste
		UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspección Opera UPS
		USG	Unión de los Superiores Generales
		VFC	" <i>La Vida fraterna en comunidad</i> "
		VIS	Voluntariado Internazionale per lo Sviluppo

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 166 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

«TÚ ERES MI DIOS, FUERA DE TI NO TENGO NINGÚN BIEN»

(Sal 16, 2)

1. «Doy gracias a Dios por todos vosotros» (Rm 1,8) – 2. «He prometido a Dios que hasta mi último respiro...» (MBe XVIII, 229) – 3. El malestar actual de la vida consagrada – Crisis externa – Crisis interna – 4. La excelencia objetiva de la vida consagrada – 5. Un modelo en crisis – 6. El CG25, una invitación para orientarse en esta línea - Para concluir.

8 de junio de 2003

Solemnidad de Pentecostés

Queridísimos hermanos:

Al comienzo de la sesión de verano del Consejo General, me pongo en comunicación con vosotros, siguiendo el ritmo trimestral de las cartas que habitualmente mando a toda la Congregación. Lo hago en la fiesta de Pentecostés, que celebra la irrupción del Espíritu Santo en el cenáculo donde se encontraban reunidos los discípulos de Jesús con María. Según el relato de los Hechos de los Apóstoles (cf. Hch 2,1-11), éste fue un evento que trastornó profundamente el corazón de cada uno de ellos, precisamente «como una fuerte ráfaga de viento». El Espíritu Santo, que es la fuerza con que Dios interviene en la historia, los envolvió y «como fuego» entró en lo más profundo de ellos. El miedo desapareció y dejó paso al valor, la indiferencia dejó el campo a la compasión, la cerrazón fue disuelta por el calor, el egoísmo fue sustituido por el amor. La

Iglesia comenzaba de este modo su camino en la historia. Deseo que el Espíritu Santo, como viento y fuego, actualice la experiencia de Pentecostés en la Iglesia y en nuestra querida Congregación, para que podamos ser testigos cada vez más convencidos, valientes y creíbles de Jesús y de su Evangelio.

En mi última carta habéis encontrado la relación de las actividades de mi primer año de servicio a toda la Congregación; por eso ahora me conocéis un poco mejor y estáis informados de lo que hace y piensa el Rector Mayor. Ciertamente la vida no se detiene; en los últimos tres meses he tenido una agenda muy apretada de compromisos: la jornada en el Borgo Ragazzi de Roma, los ejercicios espirituales en Fátima, la visita a la Inspectoría de Portugal, el viaje a Tierra Santa, la sesión intermedia del Consejo General, la visita a Gran Bretaña, los días de Treviglio y de Chiari, la visita a las Inspectorías de Sicilia, Bilbao y Munich de Baviera, la jornada en Bonn y Colonia, la visita a la Inspectoría de Verona, la reunión de la Unión de Superiores Generales, la visita a la Inspectoría Adriática.

Puedo decirlos que conozco cada vez mejor la realidad de la Congregación, sus recursos, sus problemas, sus desafíos, sus potencialidades. Además, comprendo cada vez mejor las funciones que debo desempeñar como Rector Mayor. Es una misión muy hermosa y exigente, ante la cual me siento inadecuado respecto de las necesidades y de las expectativas. Siento, por todo ello, la necesidad de vuestra comprensión y, sobre todo, de vuestras oraciones, para que pueda ser, como deseo, un Sucesor de Don Bosco paterno y previsor, fiel y dinámico.

1. «Doy gracias a Dios por todos vosotros»

(Rm 1,8)

Antes de compartir con vosotros algunas reflexiones respecto de la vida religiosa, esperando que os sean útiles como estímulo espiritual, pastoral y vocacional, querría daros las gracias a cada uno de vosotros por el don de vuestra vida a Dios siguiendo los pasos de Don Bosco.

Me siento en la obligación de daros las gracias; lo hago con gusto por medio de esta carta, como también lo hago personalmente cuando os encuentro al visitar las Inspectorías y las comunidades. Por una parte, cada hermano es un tesoro para la Congregación; no me cansaré de repetirlo y de tratar de hacéroslo sentir. Por otra, la vocación salesiana, tanto laical como presbiteral, es un don extraordinario para cada uno de vosotros. Ésta es mi experiencia y supongo que es también la vuestra. Me gusta rezar algunos salmos bajo esta luz, como por ejemplo, el Salmo 16 (15), donde leemos: «Yo digo al Señor: 'Tú eres mi bien'... El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad» (vv. 2.6). Y no me refiero al hecho de ser Rector Mayor, que es un ministerio a desempeñar temporalmente, sino al don inestimable de la vocación como proyecto de vida centrado en Jesús, que nos llama por nuestro nombre, nos escoge para estar con él y para compartir su pasión por Dios y por el hombre (cf. Mc 3, 13-15). Tener una vocación significa haber descubierto que la vida tiene sentido: es un hermoso «sueño» —el de Dios— que realizar, una misión — encomendada por Dios— que cumplir, una meta — personas que se nos han confiado— que alcanzar. Y

esto llena de fuerza y de gozo toda una vida, que resulta unificada como fue la de Don Bosco (cf. *Const.* 21). Ésta es la vocación salesiana.

Es un don del Señor, tan precioso que debe cuidarse con gran esmero y proponerse decididamente a los jóvenes, porque queremos que ellos sean tan felices como nosotros. Cada vez me convenzo más de que el problema mayor y más difuso entre los jóvenes no es lo que llama la atención, como la droga, el alcohol, ni siquiera la confusión en el campo de la sexualidad, aunque, por desgracia, tantísimos jóvenes se encuentran envueltos en ella —y esto es un problema que no nos puede dejar indiferentes—. El verdadero problema es la falta de dirección, de horizonte, de sentido, de proyecto de vida. Esto los lleva a vivir superficialmente, consumiendo cosas y experiencias, sin un elemento que unifique y dinamice su vida. Os doy gracias, pues, por vuestra vocación, que siempre será más rica que la mejor biografía. ¿Cómo poder, efectivamente, recoger al final de la vida en un libro o en una carta mortuoria una historia de fidelidad a Dios por los jóvenes, tejida de alegrías y de tristezas, de sueños y de desilusiones, de esperanzas y de frustraciones, de sudor, de lágrimas y de sonrisas?

Por eso, permitidme que haga mías las palabras de Pablo para agradecer a Dios lo que sois —consagrados por Dios a los jóvenes— y lo que Dios es para vosotros —el único y sumo Bien—. Como el Apóstol, también yo «doy gracias a mi Dios, por medio de Cristo Jesús, por todos vosotros, porque vuestra fe es famosa en el mundo entero. A cada momento os recuerdo en mis oraciones; de eso, Dios es testigo, al que sirvo de corazón como encargado de la buena nueva de su Hijo. Y constante-

mente le ruego, por fin, si es de su voluntad, me allane algún día el camino para visitaros. Tengo muchas ganas de veros para comunicaros algún don espiritual que os haga más firmes. De hecho, tanto vosotros como yo vamos a animarnos al compartir nuestra fe común» (Rm 1,8-12).

2. «He prometido a Dios que hasta mi último respiro...» (MBe XVIII, 229)

Como recordáis, ya en mi primera carta manifesté el deseo de querer hacer de la santidad un programa de vida, una opción de gobierno, una propuesta educativa. Desde este punto de vista me atreví a decir que aquella primera carta no era una entre tantas, sino que quería ser el texto programático del sexenio.

Y cuando hablo de santidad, no pienso en algo genérico o en un ideal que proponer indistintamente a todos; estoy pensando en nosotros, Salesianos. Cuando hablo de santidad, pienso, pues, en una vida de santidad que nos es propia: la santidad *salesiana*, vivida según el modelo de nuestro amado padre Don Bosco. Me refiero precisamente a aquella santidad que sólo se puede lograr y vivir como *consagrados por Dios* para la misión salesiana: «Nuestra vida de discípulos del Señor es una *gracia* del Padre *que nos consagra* con el don de su Espíritu y nos envía a ser apóstoles de los jóvenes» (*Const.* 3).

La nuestra es, pues, una *santidad consagrada*, un don específico que Dios nos hace para los jóvenes a los que somos enviados. Todo esto tiene consecuencias. Querría detenerme con vosotros sobre este aspecto de la santidad salesiana, que considero

sumamente estratégico, porque «nosotros, Salesianos de Don Bosco» nos proponemos «realizar el proyecto apostólico del Fundador *en una específica forma de vida religiosa*» y porque «en el cumplimiento de esta misión, encontramos *el camino de nuestra santificación*» (Const. 2).

Con frecuencia, visitando la Congregación, me ha sucedido encontrar a hermanos cargados de energías y de valor apostólico, que trabajan en obras estupendas e favor de los muchachos, pero que no parecen estar sostenidos y apoyados por una pasión semejante por Dios. Así, si por un lado no se puede sino apreciar semejante entrega, por otro no se puede dejar de preguntarse cuál es el móvil real de tan grande actividad. Nosotros sabemos que la misión salesiana y la Congregación, que surgió a su servicio, han nacido de Dios y en Dios renacen: el Salesiano, en efecto, ha sido «enviado por Dios a los jóvenes» (Const. 15); la Sociedad a la que pertenece «no es sólo fruto de una idea humana, sino de la iniciativa de Dios» (Const. 1); además, el rasgo característico de nuestra vocación, el que nos es más querido, «la predilección por los jóvenes», «es un don especial de Dios» (Const. 14). Dios está en su origen, como fuente y fundamento, de nuestra misión salesiana; y así debe permanecer. Esta realidad objetiva es vivida por cada uno y se transparenta a través de la propia vida.

No fue diversa la experiencia personal de Don Bosco. Sacerdote pastor de los jóvenes por vocación, se hace para ellos y con ellos educador solícito; y el educador-pastor de los jóvenes se hace fundador de Institutos religiosos, «religioso él mismo, formador de consagrados y, más tarde, de consagradas... El problema de los jóvenes, en efecto, se le

había presentado como demasiado complejo y comprometido para pensar que se resolvía con una mera implicación discontinua y voluntariosa de colaboradores fluctuantes»¹. «La experiencia le había demostrado que el personal voluntario no garantizaba estabilidad, continuidad, homogeneidad de acción, cuando, en cambio, el planeta jóvenes se revelaba cada vez más complejo, y el abandono y la pobreza cada vez más extendidos y articulados. Hacía falta repensar radicalmente el problema de los operarios, de su status espiritual y jurídico y de su organización. Don Bosco escogería, por fin, la forma de la Sociedad religiosa, sostenida por otras fuerzas asociadas»².

De este modo, consciente de que la misión entre los jóvenes, especialmente los más pobres, abandonados o en peligro, exigía «un vasto movimiento de personas» (*Const.* 5), Don Bosco tuvo que buscar entre los mismos jóvenes a sus colaboradores mejores, los que compartían con él una misma experiencia espiritual y apostólica, la de Valdocco, y que, invitados por Don Bosco a «quedarse con él», fueron los primeros Salesianos. «Él había comenzado con muchachos que no tenían idea alguna de la vida religiosa... De estar en la casa de Don Bosco, él los fue llevando gradualmente al deseo de vivir y trabajar de modo estable, en comunidad con Don Bosco, para llegar finalmente a la decisión de compartir su misma misión y unirse mediante los votos religiosos, haciéndose miembros de una verdadera y propia Sociedad de consagrados»³.

Es verdad que, al menos para nosotros Salesianos, ha sido la misión la que ha exigido un grupo de consagrados: los jóvenes nos han llevado a Dios y no por diversión o como pasatiempo, sino como

¹ P. Braido, *Don Bosco Prete dei Giovanni nel secolo delle libertà*. Vol. I. Roma, IAS, 2003, pág. 14.

² P. Braido, *Don Bosco Prete dei Giovanni nel secolo delle libertà*. Vol. I. Roma, IAS, 2003, pág. 360.

³ P. Braido, *Don Bosco Prete dei Giovanni nel secolo delle libertà*. Vol. II. Roma, IAS, 2003, pág. 56.

meta y motivo. Para asegurar el trabajo con los jóvenes, Don Bosco descubrió que tenía necesidad de personas dedicadas por entero a Dios; para tener colaboradores completamente consagrados a sus jóvenes, Don Bosco llegó a ser fundador. No sé si ésta fue una opción pragmática de nuestro querido padre, cuando se dio cuenta de que los colaboradores ordinarios no garantizaban su esfuerzo cotidiano del trabajo apostólico, de las 24 horas del día, todos los días de la semana; o, más bien, una conclusión lógica de su propia experiencia, marcada por el «sueño» de los nueve años, que lo llevó a pensar que Dios tiene un «sueño» para cada uno de nosotros, una vocación especial que desemboca en la consagración por parte de Dios para una misión específica. A partir de la propia experiencia espiritual y pastoral, Don Bosco descubrió así las potencialidades de una vida religiosa, nacida al servicio de la misión salesiana.

3. El malestar actual de la vida consagrada

Es evidente que hoy existe un cierto malestar en lo referente a la vida religiosa, malestar del que se resiente también nuestra Congregación. La caída numérica y el aumento de la edad media de los hermanos, al menos en algunas de las Regiones, son una señal de ello, además del hecho de la fragilidad vocacional, que es un fenómeno común a todas las Órdenes, Congregaciones e Institutos. Este malestar es tanto más difícil de comprender y de asumir, cuando se considera que la Congregación ha sido fiel a las demandas de la Iglesia, a las exigencias del mundo y de la cultura, a las necesidades siempre

nuevas de los jóvenes, y que ha tratado de responder a ellas con fidelidad y con creatividad.

Pero también hay que admitir que un cierto malestar resulta connatural con la vida consagrada actual, que teniendo siempre como primer compromiso «la afirmación de la primacía de Dios y de los bienes futuros», se encuentra viviendo en un mundo «donde parece haberse perdido el rastro de Dios» (VC 85). Además, experimentar a Dios, sujeto más allá de lo probable y hasta de lo narrable, es siempre una tarea muy ardua; por consiguiente, puede resultar heroico, en caso de que sea posible, testimoniar a Dios donde Él no es sentido o donde Él ha sido puesto en silencio; y esto sucede con frecuencia. Pero el malestar que la vida religiosa sufre hoy no nace sólo de fuera, de su natural incompatibilidad con el mundo⁴, sino que brota también de su interior, porque, entre otras cosas, de repente, se ha visto privada de los compromisos sociales que le dieron durante mucho tiempo seguridad e importancia social⁵.

⁴ C. J. B. Metz - T. R. Peters, *Gottespassion. Zur Ordensexistenz heute* (Friburgo - Basilea - Viena: Herder, 1991) pág. 29.

⁵ Cf. D. O'Murchu, *Rehacer la vida religiosa. Una mirada al futuro* (Madrid: Ediciones Claretianas, 2001, pág. 14-15.

El modo como se habla hoy de «re-novación», «re-creación», «re-fundación» de la vida religiosa no resulta cómodo ni agradable, pero nos obliga a verificar si verdaderamente la esperada renovación puesta en acto por el Concilio Vaticano II no se ha quedado en una «*accommodata renovatio*» de formas, sin haber alcanzado en profundidad la mente y el corazón de las personas.

Es muy común afirmar que en los días anteriores al Concilio Vaticano II era fácil «identificar» a los religiosos, su forma de vida y su puesto en la Iglesia. La vida religiosa era una forma de vida caracterizada por la profesión de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, según las Constitucio-

nes de una Congregación, aprobadas por la autoridad de la Iglesia. Los religiosos habitaban en casas religiosas, monasterios o conventos, y se distinguían, dentro y fuera de sus Institutos, por su hábito y por sus costumbres. El estilo de su vida y la clara visibilidad de sus miembros los separaban realmente del 'mundo' y los hacían diferentes de los 'seglares' dentro de la misma Iglesia.

El Concilio inició un cambio copernicano, en el que todas las instituciones quedaron implicadas y evidentemente modificadas, por haber sido invitadas a recolocarse *dentro de la Iglesia 'en el mundo'* (GS), con una *nueva eclesiología de comunión* (LG), según la cual todos los bautizados forman un único pueblo de Dios con diversidad de vocaciones, funciones y carismas.

Es verdad que, después de todo el proceso de renovación que se ha hecho, la vida religiosa ha quedado transformada de tal modo que hoy no es fácil «identificarla» y definir su lugar en la Iglesia, cosa que sucede, en cambio, con los seglares y los pastores (obispos, sacerdotes y diáconos). Es obvio que la dificultad no proviene de fuera, del hecho por ejemplo de que el hábito se ha suprimido y se ha adoptado una forma civil de vestir; más bien proviene de una interpretación de la llamada universal a la santidad y de una serie de factores externos e internos que han borrado, o al menos ofuscado, los rasgos característicos de su verdadero rostro. Esto explica la insistencia actual acerca de su «excelencia objetiva» (VC 32), su «visibilidad» (VC 25) y, por tanto, su significatividad, su credibilidad, su primera fascinación.

Podemos, pues, decir que la vida religiosa ha sido puesta en crisis, externamente por la secularización e internamente por la pérdida de identidad.

■ *Crisis externa*

El fenómeno más grave de nuestro tiempo no es el ateísmo (GS 19)⁶, sino la *secularización* de la sociedad, que ha alcanzado niveles de secularismo exacerbado y ha llegado a crear una cultura de la no-creencia, una cultura a-religiosa, prácticamente a-tea. Se vive en un clima de indiferencia y relativismo. No se niega la existencia de Dios, pero se le niega un espacio donde sobrevivir; no se discute la racionalidad de la fe, pero se vive prescindiendo prácticamente de ella; ahora no se debe justificar la incredulidad, sino la fe; Dios ya no es problema, porque su presencia ya no es evidente⁷. La práctica religiosa es menos visible; el Evangelio ya no resuena en una sociedad deteriorada por nuevos mensajes; Dios y lo sagrado, si persisten entre nosotros, es porque han sido interiorizados. Lo profano conquista terreno, se ha hecho dueño de lo social y se está apoderando de lo privado; la conciencia individual y la propia intimidad ya no son el hogar de Dios.

Podría parecer excesivo el diagnóstico; cito en este punto un texto de Don E. Viganò, que, escribiendo en términos semejantes al final del año 1991, sigue siendo válido y elocuente:

«Hasta hace poco, muchas expresiones sociales y culturales estaban impregnadas de dimensión religiosa. Pero ha ido creciendo la irrelevancia social de todo lo que es religión; ello hace más difíciles y largos los ritmos de maduración de la fe en cuanto

⁶ Pablo VI, «*Ecclesiam Suam*»: AAS (1964), pág. 650-651.

⁷ J. Gómez Caffarena, *Raíces culturales de la increencia* (Santander: Sal Térrea, 1988).

conocimiento de sus contenidos y aún más en cuanto vivencia. Y esto, tanto para los jóvenes de nuestras obras como para los jóvenes Salesianos en formación.

Ser cristiano —es decir, vivir la opción bautismal— en una sociedad pluralista, es solamente una de tantas modalidades, con idéntico derecho de ciudadanía. Puede, por ello, aflorar un clima de relativismo, de obscurecimiento de los ideales tradicionales y de pérdida del sentido de la vida: muchos jóvenes parece que flotan a la deriva en una embarcación sin brújula. Pierden la perspectiva de lo trascendente, que es el firmamento de la fe, y se encierran en pequeñas respuestas sobre el sentido de la vida, absolutamente insuficientes para las grandes inquietudes del corazón humano. Las mismas respuestas que la ciencia pretende ofrecerles se quedan cortas en la óptica de la búsqueda de significado, pues no se refieren al fin último de la vida ni al sentido global de la historia»⁸.

Esta secularización puede tener un triple aspecto en la vida consagrada. Efectivamente se puede manifestar en forma de:

- *Pérdida de trascendencia*, que resulta evidente cuando se debilita o se pierde la fe como horizonte de la vida y de la vocación, que se convierten así en un puro proyecto humano; se hace más difícil, o hasta desaparece, la motivación de vivir como consagrado a Dios y centrado en la misión que Dios nos ha confiado.
- *Antropocentrismo*, que no pone a Dios como centro de la vida o como último punto

⁸ E. Viganò, *Todavía hay buena tierra para la siembra*: ACG (1991) 339, pág. 12-13.

de referencia, sino al Hombre, de tal modo que la vida se modela según las exigencias y el desarrollo de los dinamismos propios de la naturaleza, sin ningún margen de espacio para los valores del Reino.

- *Praxis socioeconómica*, que lleva a sentir con pasión el hecho de que el hombre se desarrolla a sí mismo en el trabajo creador, en el dominio del mundo y en acompañar a otros en su maduración personal y en su éxito social; la misión apostólica se reduce a trabajo social o se identifica con el compromiso por el cambio.

A mi entender, en esta perspectiva secularizada de la vida religiosa ha influido también —y mucho— una lectura teológica reductiva del principio de la encarnación, que insiste de tal modo sobre el primer término, el del «quod non assumptum» de Ireneo, que pone en segundo término o descuida absolutamente la novedad que nos viene de Dios a través de la encarnación. Atraídos por la decisión de Dios de hacerse hombre, se olvida con frecuencia el hecho fundamental de que nunca el Dios-hombre ha dejado de ser Dios y, en consecuencia, que no es el hombre quien se ha hecho divino, sino Dios que se ha hecho hombre y, aunque verdadero hombre, permanece siempre verdadero Dios.

■ *Crisis interna*

Naturalmente la crisis de la vida religiosa no tiene su origen ni exclusiva ni principalmente en factores externos, si bien debemos reconocer que éstos

la condicionan fuertemente; la crisis proviene más bien de su interior y se manifiesta sobre todo por medio de algunos síntomas:

— *El debilitamiento de la identidad eclesial de la vida religiosa.* Estábamos acostumbrados a definir la vida religiosa como estado de perfección; el Concilio Vaticano II ha afirmado que la vocación a la santidad es de todos los bautizados. ¿Cómo definir el significado y la función de la vida religiosa dentro de la universal vocación a la santidad?

Aún más radical es la debilitación en el lado de la misión. Nosotros hemos crecido en un clima en el que se consideraba que el doble deber del anuncio del Evangelio y de la diacónía de la caridad era una exclusiva de los presbíteros y de las personas consagradas. El Vaticano II nos ha recordado que la misión es responsabilidad de todos los bautizados, cada uno según la propia vocación; el crecimiento del laicado en todos los ámbitos es una señal que lo confirma. ¿Cuál puede ser entonces el significado de la presencia de la vida religiosa? Nos hemos dado cuenta incluso de que ni siquiera el carisma, con la espiritualidad y la misión que lleva incluidos, puede ser poseído en exclusiva, como propiedad del Instituto. El carisma tiene por destinatarios a todos los que entran en contacto con él y alcanza su meta cuando es vivido también por éstos. ¿Qué función tienen los consagrados en relación con el carisma?

Estos interrogantes, aunque no siempre se proponen explícitamente, hacen menos cla-

ra y menos fuerte la conciencia de la propia identidad y función en la Iglesia.

- *La visión de la vida religiosa centrada en la función*, es decir, la visión funcional más que ontológica de la vida consagrada. La vida religiosa del Ochocientos se definía, y, más aún, se vivía como un medio para la misión. Así lo requerían los tiempos y los servicios ofrecidos eran evangélicamente significativos. Pero la evolución de nuestras sociedades modernas ha hecho que el Estado o grupos sociales asumieran muchos servicios creados y realizados por la vida religiosa. Hoy en las mismas obras que tienen las comunidades religiosas, los seglares participan cada vez más en la gestión y en la responsabilidad de la dirección.

Las obras de los religiosos funcionan bien, generalmente bastante mejor que las públicas; pero hay también algo que deja profundamente inquietos: no sólo siguen sin venir las vocaciones, sino que se constata que la gente viene a asumir de nosotros prestaciones y servicios, mientras las razones para vivir las busca en otra parte. Entonces comienza a despuntar un interrogante que se va intensificando: ¿qué sentido tiene nuestra presencia en semejante situación?

- *La superación de las estructuras pasadas*. La vida consagrada ha corrido el riesgo de encerrar a sus miembros en una red de preceptos y normas, que no siempre han ayudado a las personas a madurar y a vivir según la

libertad de los hijos de Dios. Más aún, las formas de vida religiosa, incluso las renovadas, no siempre corresponden a las nuevas situaciones en las que hoy debemos realizar nuestra vida y misión: basta pensar en los esquemas de vida comunitaria o en las formas de oración. Por otra parte, estas formas y estructuras tradicionales no logran expresar los nuevos valores, como los de la autonomía personal, del sentido del diálogo y de la participación.

Hay la sensación de que sabemos bien la dirección hacia la cual debemos caminar, pero en realidad todavía no hemos encontrado un modelo de vida y de acción que facilite y apoye este camino. Nos encontramos en una situación muy incómoda: ¿hemos abandonado las estructuras pasadas e inadecuadas, pero no hemos logrado aún ni definido las nuevas?⁹ Los Superiores Generales (USG) han expresado esto con una afirmación un poco fuerte, pero verdadera. Dicen que un modelo de vida religiosa ha llegado a su agotamiento y no es capaz de motivar ni siquiera a los que están dentro de ella. El Padre Maccise añade que hoy no estamos en condiciones de saber cuál será el modelo de vida religiosa de mañana.

⁹ Cf. Angelo Arrighini, «*Carisma e Istituzione. Intervista a Rino Cozza*»: Testimoni 10 (2003), pág. 9-11.

Estos síntomas ya habían sido identificados por Don E. Viganò¹⁰ y por Don J. Vecchi¹¹, que habían tratado de indicarnos la solución a través del desarrollo del sentido de la consagración apostólica, de la gracia de la unidad y de la especificidad de la espiritualidad salesiana. Tal vez hoy nos encontramos

¹⁰ E. VIGANÒ, *Invitados a testimoniar mejor nuestra consagración*, ACG 342; *El Congreso de los Superiores Generales sobre «La vida consagrada hoy»*, ACG 347; *El Sínodo sobre la Vida consagrada*, ACG 351; *Cómo leer hoy el carisma del Fundador*, ACG 352.

¹¹ J. VECCHI, *El Padre nos consagra y nos envía*, ACG 365.

en condiciones mejores para hacer el diagnóstico de las causas más profundas y, por consiguiente, para encontrar las soluciones.

4. La excelencia objetiva de la vida consagrada

Confirma cuanto dejo dicho, es decir que la vida consagrada atraviesa un «período delicado y fatigoso», el testimonio de Juan Pablo II, el cual escribe: «Ha sido un tiempo rico de esperanzas, proyectos y propuestas innovadoras encaminadas a reforzar la profesión de los consejos evangélicos: Pero ha sido también un período no exento de tensiones y pruebas, en el que experiencias, incluso siendo generosas, no siempre se han visto coronadas por resultados positivos» (VC 13). Estas dificultades no llegan a oscurecer «el valor especial de la vida consagrada» en la Iglesia; es más, hacen más urgente una clarificación de la identidad ontológica, también en relación con los otros estados de vida (cf. VC 31-32).

En esta línea, en la última reunión de la Conferencia Episcopal Italiana del pasado mes de mayo, con ocasión de los 25 años de la *Mutuae Relationes*, uno de los Obispos ha escrito: «A la luz de las indicaciones señaladas, el carisma de la vida consagrada *debe ser comprendido de nuevo y vivido con mayor claridad teológico-pastoral*, tanto en relación con las otras expresiones vocacionales en la Iglesia, como en relación con la misión en el mundo. La interpretación más difundida, aún dentro de la comunidad cristiana, evoca más una visión funcionalista que ontológica de la vida consagrada... La consagración no es medio para garantizar la funcionalidad de los servicios en las obras, sino que es el contenido fundamental de la misión de los con-

grados: es decir la primacía de Dios, el valor de las realidades últimas, en el mundo del olvido de Dios, para un hombre demasiado preocupado por las cosas penúltimas¹².

Como recordaba el P. Tillard, «a la raíz de cada vida religiosa auténtica encontramos como motivación primera y omnicomprensiva no un «para», sino un «a causa de». Y el objeto de este «a causa de» no es otro que Jesucristo. No nos hacemos religiosos «para» algo, sino «a causa de» alguno: de Jesucristo y de la fascinación que él produce¹³. No hay espacio para titubear sobre este punto. Generalmente se da por descontado, mientras sí hay algo que no lo es, es precisamente esto. El verdadero desafío actual de la vida consagrada es el de restituir a Cristo a la vida religiosa y la vida religiosa a Cristo, sin darlo ya por logrado.

Pienso que parte del problema se ha originado cuando una comprensión reductiva de la *Lumen Gentium* llevó a borrar precisamente la identidad específica de la vida religiosa, anulando, o por lo menos disminuyendo, la *excelencia objetiva* de la «sequela Christi» que ella representa. Repensar el «status» teológico de la vida religiosa «es uno de los desafíos más grandes que deben afrontar los religiosos y las religiosas hoy»¹⁴.

Sin prejuzgar la santidad subjetiva de tantos seculares y sacerdotes, debemos insistir con decisión que la «sequela Christi» y la «imitatio Christi» encuentran en la vida religiosa su campo más favorable; ella es, precisamente, «*memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos*» (VC 22). «Los consejos evangélicos, con los que Cristo invita a algunos a compartir su experiencia de vir-

¹² «A los 25 años de la Promulgación del Documento *Mutuae Relationes*», pag. 4 (ciclostilado, con subrayados personales).

¹³ J. Ma. R. Tillard, *Carisma e sequela* (Bologna: EDB 1987) pág. 54.

¹⁴ O' Murchu, *Rebacer la vida religiosa...* pág. 67.

gen, pobre y obediente, exigen y manifiestan, en quien los acoge, *el deseo explícito de una total conformación con Él...* Su forma de vida casta, pobre y obediente, aparece como el modo más radical de vivir el Evangelio en esta tierra, un modo —se puede decir— *divino*, porque es abrazado por Él, Hombre-Dios, como expresión de su relación de Hijo Unigénito con el Padre y con el Espíritu Santo. Éste es el motivo por el que en la tradición cristiana se ha hablado siempre de la *excelencia objetiva de la vida consagrada*» (VC 18).

En el conjunto armonioso de los dones que forman la Iglesia, «se confía a cada uno de los estados de vida fundamentales la misión de manifestar, en su propia categoría, una u otra de las dimensiones del único misterio de Cristo. Si *la vida laical tiene la misión particular* de anunciar el Evangelio en medio de las realidades temporales, en el ámbito de la comunión eclesial desarrollan *un ministerio insustituible los que han recibido el Orden sagrado*, especialmente los obispos... Como expresión de la santidad de la Iglesia, se debe reconocer *una excelencia objetiva a la vida consagrada*, que refleja el mismo modo de vivir de Cristo. Precisamente por esto, ella es una manifestación particularmente rica de los bienes evangélicos y una realización más completa del fin de la Iglesia que es la santificación de la humanidad» (VC 32).

No hay duda de que la misión de la vida religiosa es la de *ser signo, metáfora*:

- *Signo de la memoria viva de Jesús*, el cual prolonga su presencia reveladora a través de la vida de los que llevan en su propio cuerpo «los estigmas» de la pasión del Señor (Gal

6,17). Corresponde a la vida consagrada vivir y expresar públicamente «*la adhesión 'conformadora' con Cristo de toda la existencia*» (VC 16), que lleva a la *configuración* con el Señor Resucitado. «Esto conlleva una particular comunión de amor con Él, constituido el centro de la vida y fuente continua de toda iniciativa» (*Caminar desde Cristo, CdC 22*).

En efecto, la vida consagrada es en sí misma una «progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo» (*CdC 15*; cf. VC 65). «Es necesario, por tanto, adherirse cada vez más a Cristo, centro de la vida consagrada, y retomar un camino de conversión y de renovación que, como en la experiencia primera de los apóstoles, antes y después de su resurrección, sea un *caminar desde Cristo*. Sí, es necesario caminar desde Cristo» (*CdC 21*).

- *Signo de la presencia y de la primacía de Dios* en el mundo, del Dios de Jesús, fuente de vida y de humanidad, que se manifiesta en la necedad y en la debilidad de la cruz (cf. 1 Cor 1,22.31), que denuncia el pecado y abre a la acción vivificadora del Espíritu en la Resurrección. Es, pues, necesario que demos verdaderamente a Dios la primacía que le corresponde, como valor absoluto de nuestra vida, personal y comunitaria, íntima e institucional.

Hacer *experiencia de Dios* no es para nosotros una ocupación intermitente ni tarea secundaria, sino nuestra razón de ser en la Iglesia y nuestra primera misión: «Hasta en la

simple cotidianeidad, la vida consagrada crece en progresiva maduración para convertirse en anuncio de un modo de vivir alternativo al del mundo y al de la cultura dominante. Con su estilo de vida y la búsqueda del Absoluto, casi insinúa una terapia espiritual para los males de nuestro tiempo» (CdC 6).

- *Signo de la novedad del Reino de Dios* que está en el mundo, pero que no es de este mundo (cf. Jn 18,36), que asume los valores humanos, pero que al mismo tiempo los trasciende y los redime, introduciendo en ellos una verdadera y absoluta novedad. «La misma vida consagrada, bajo la acción del Espíritu Santo, se hace misión. Los consagrados, cuanto más se dejan conformar a Cristo, más lo hacen presente y operante en la historia para la salvación de los hombres» (CdC 9). Esto exige vivir con alegría y radicalidad las Bienaventuranzas como programa de vida y como fermento capaz de transformar el mundo. **Misión** peculiar de la vida consagrada es, en efecto, «mantener viva en los bautizados la conciencia de los valores fundamentales del Evangelio, dando un testimonio magnífico y extraordinario de que sin el espíritu de las Bienaventuranzas no se puede transformar este mundo y ofrecerlo a Dios» (VC 33).
- *Signo de la comunión eclesial*, que es vivida por quien hace profesión de vivir hasta el fondo el mandamiento de Jesús en la **vida de comunidad**, donde se hace «tangibile de algún modo que la comunión fraterna, antes

de ser instrumento para una determinada misión, es *espacio teologal* en el que se puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado» (cf. Mt 18,20. VC 42). La aportación específica que los consagrados y consagradas ofrecen a la evangelización «está, por eso, ante todo, en el testimonio de una vida totalmente entregada a Dios y a los hermanos, a imitación del Salvador» (VC 76; cf. CdC 34).

Esto sucede gracias al amor recíproco de cuantos componen la comunidad, que antes de ser proyecto humano, es parte del proyecto divino (cf. *La Vida fraterna en comunidad*, VFC 7). «La vida de comunión representa el primer anuncio de la vida consagrada, porque es *signo* eficaz y *fuerza* atractiva que lleva a creer en Cristo. La comunión, entonces, se hace ella misma misión, más aún, *la comunión genera comunión* y se configura esencialmente como *comunión misionera*» (CdC 33; cf. *Christifideles Laici*, ChL 31-32): «Quien ha encontrado verdaderamente a Cristo no puede tenerlo sólo para sí, debe anunciarlo» (NMI 40).

«La vida consagrada hoy tiene necesidad, sobre todo, de un impulso espiritual, que ayude a penetrar en lo concreto de la vida el sentido evangélico y espiritual de la consagración bautismal y de su *nueva y especial consagración*. La vida espiritual, por tanto, debe ocupar el primer lugar en el programa de las Familias de vida consagrada, de tal modo que cada Instituto y cada comunidad aparezcan como escuelas de auténtica espiritualidad evangélica»

(CdC 20; cf. VC 93). Llamados a ser signos de la novedad profética del Evangelio, novedad que debe iluminar y ser punto de referencia para todo bautizado, tenemos una gran responsabilidad en la Iglesia: si todos están llamados a la santidad, nosotros debemos hacer de la santidad un estilo de vida, nuestra verdadera «profesión», para ser entre los cristianos una llamada viviente. Vivir consagrados a Dios es nuestra primera misión apostólica.

Y esto es tanto más urgente para nosotros como educadores de los jóvenes, los cuales buscan y tienen necesidad de personas que sean, para ellos, estímulo y propuesta de vida, personas que con su propia forma de vida les den razones de vida y de esperanza y los acompañen en su desarrollo humano y cristiano.

5. Un modelo en crisis

A partir de esta identidad podemos individuar mejor las raíces de la crisis actual de la vida religiosa, de la que la falta de vocaciones, la poca visibilidad y de la débil significatividad no son sino un síntoma.

Ha sido una concepción —diría— liberal y reductiva de vida religiosa la que ha considerado que la renovación debía ser una adaptación a la modernidad, asumiendo lo mejor del Iluminismo, de la emancipación, de los derechos humanos. Así se ha pasado a colocar en el centro a la persona, su conciencia, su dignidad, el propio proyecto. Esto ha contribuido a suscitar una saludable liberación, consistente en una maduración humana más rica y respetuosa de la persona, pero también ha introducido elementos de signo negativo:

- El rechazo de *cualquier distintivo* particular de la VC; se han ido abandonando los rasgos sociales de pertenencia, como el hábito, las estructuras, las costumbres, el lenguaje, un modo característico de presentarse ante la gente; se evitaba ser reconocidos y aparecer diferentes. Se consideraba importante la *invisibilidad* y el dejar sepultado el tesoro (cf. Mt 13,44).

Pero si la misma vida consagrada niega ser signo visible de algo, ¿entonces qué sentido tiene? Precisamente por esto hoy se habla tanto de la necesidad de recuperar un lugar en el mundo y en la Iglesia a través de su visibilidad, por medio de la cual aparecen «los rasgos característicos de Jesús» (VC 1).

- El deseo ardiente de ser *normales*, como todo el mundo, sin que haya algo que nos pueda distinguir de los demás, sin llevar con nosotros nuestro rasgo característico de haber sido conquistados por Cristo y estar *enamorados* de Él, es decir, comprometidos «en vivir con amor apasionado la forma de vida de Cristo» (CdC 8).

Pero si la vida consagrada no sobresale por *ninguna otra cosa*, si no despierta sentimientos más profundos y recursos menos comunes, ¿para qué hacerse religiosos? Si los votos no tienen nada de extraordinario, de insólito, de «alocado», ¿no será tal vez porque han sido reducidos a nuestra medida? Si la vida consagrada se ha instalado en la normalidad, quiere decir que ha perdido su fuerza profética¹⁵; si hace de todo, pero nada

¹⁵ F. J. Moloney, *Disciples and Prophets: A Biblical Model for Religious Life* (London: Darton, Longman & Todd, 1980) pág. 155-170.

de especial; si no anticipa nada mejor, ni anuncia ni denuncia algo, ¿para qué sirve?

- A esto se añade la reafirmación de la *profesionalización*. Antes, tal vez, se quería que la gracia de la vocación viniese a sustituir nuestra incompetencia profesional; «la obediencia hace milagros», se solía decir. Hoy, en cambio, la necesaria preparación profesional se convierte en un pretexto para no estar disponibles para la misión. Estamos perdiendo el frescor de la disponibilidad evangélica, la espontaneidad del apóstol, para ser simples profesionales de la educación. Me pregunto si todos los Salesianos estarían dispuestos a dejar la propia profesión por un servicio a la Congregación. Mi experiencia me convence de que son muchos los que lo hacen, y con gusto; pero, por desgracia, no somos todos. Pero si la vida consagrada cuenta sólo con profesionales de la sanidad, de la educación, de la marginación, se debe también admitir que se ha equivocado, cambiando trágicamente el fin por el medio. El *hacer* toma la primacía sobre el *ser*; pero ¿es justo privilegiar el trabajo de nuestras manos, más que la voluntad de Dios sobre nosotros?

- Se ha introducido así una gran dosis de *individualismo*, que hace casi imposible la obediencia. El hecho es tanto más grave cuanto es menos consciente; o si resulta notorio, entonces es más razonado. Ante los propios derechos, el propio proyecto, la realización de la vocación personal, no hay nada que ha-

cer: estas cosas no se ponen siquiera en cuestión y ni siquiera se evalúan.

Pero si la vida consagrada se interpreta a sí misma desde la perspectiva de la *auto-realización*, ha perdido el camino del Evangelio. Recordemos las palabras decisivas de Jesús: el que quiere conservar la propia vida, la pierde (cf. Mc 8,35; Jn 12,25). La auto-realización coloca en el centro el propio yo y los propios intereses. El Evangelio, por el contrario, nos des-centra, poniendo en el centro a Dios y al prójimo. La cultura de la auto-realización trastorna *el discernimiento comunitario*; éste se hace no tanto como un proceso de desapego y de purificación para sintonizar con la voluntad de Dios, sino como una estrategia para imponer una decisión personal, muchas veces ya tomada antes. ¿Dónde está, pues, la *sequela Christi*, dónde el hacer, como Jesús, de la voluntad de Dios el propio alimento (Jn 4,34)?

Haciendo así, se pierde el sentido de la *misión comunitaria*, porque la primacía del yo conlleva la pérdida de la misión común. Pero si la vida consagrada consiente y deja espacio a esta visión individualista de vocación y de misión, está orientada a la autodestrucción. El peligro no es imaginario; es tan real que hoy se ha convertido en un problema para la formación y para el gobierno.

- La *reducción de la oración* es otro elemento de este modelo de vida consagrada «liberal». Las prácticas de piedad se reducen «ad usum privatum», pierden frecuencia, visibilidad y

obligatoriedad; se hacen cuando hay tiempo, porque no hay otra cosa urgente que hacer; o cuando se siente su necesidad porque hay algo que pedir. Es verdad que antes podía darse una cierta rutina y formalismo y podía faltar espontaneidad y autenticidad; pero también es verdad que sin practicar la oración, que exige disciplina y método, regularidad de vida y fidelidad cotidiana, se produce un vaciamiento interior y una profunda fragmentación en la persona creyente.

Pero es un contrasentido que la vida consagrada se aleje de Dios, porque no lo frecuenta. De hecho, «de las personas consagradas se difunde en la Iglesia una convencida invitación a considerar la primacía de la gracia y a responder mediante un generoso compromiso espiritual» (CdC 8; cf. NMI 38). ¿Cómo explicar que para un Salesiano haya ocupaciones más importantes que Dios? De este modo se produce lo que ya había sido dicho por los latinos: *Corruptio optimi pessima*; nada peor que un religioso secularizado. ¿Para qué sirve la sal, si se vuelve insípida (Mt 5,13)?

- El tipo de *comunidad* que se promueve en este modelo es visto como un espacio de tranquilidad, de respeto mutuo, de bienestar personal, de estar bien sin sentirse incomodados. Para lograr esto, se preconiza el valor de comunidades homogéneas, formadas por iguales; y si esto no es posible, se recurre al pluralismo y a la tolerancia, como el ideal que alcanzar. Lo más importante sería la falta de conflictos, de choques, o simplemente de

diversidad de puntos de vista; y así se deja correr, haciendo que cada uno se sienta bien, no yendo más allá de lo que todos están dispuestos a dar, ni pidiendo lo que pide el Evangelio. Aumentan así el número de coches, las salas de TV, la independencia económica de los hermanos, la autonomía para los viajes y las vacaciones, la apertura a las relaciones con personas del otro sexo; la pobreza se relaja, el superior se convierte en un permisivo, ya no es el animador ni el padre, y la casa se transforma en una residencia de individuos independientes.

Pero si la vida consagrada no forma personalidades robustas, hombres de comunión que ven al hermano como «uno que me pertenece» (NMI 43), no tiene razón de existir, porque la comunión vivida y testimoniada es uno de los elementos que la hacen significativa, luminosa y evangélica. Hoy, en efecto, «la Iglesia encomienda a las comunidades de vida consagrada la particular tarea de *fomentar la espiritualidad de la comunión*, ante todo en su interior y, además, en la comunidad eclesial misma y más allá de sus confines, entablando o restableciendo constantemente el diálogo de la caridad, sobre todo allí donde el mundo de hoy está desgarrado por el odio étnico o las locuras homicidas» (VC 51).

- Tal vez el elemento más débil y el más doloroso de este modelo es la dificultad para hacer surgir *vocaciones*. Nos mueve a una seria reflexión el hecho de que sean precisamente los nuevos movimientos y las congregacio-

nes apenas fundadas quienes tienen más éxito en este campo. Algo, sin duda, nos ha faltado. ¡Quién sabe si el modelo «liberal» de vida consagrada, que se ha impuesto aquí y allá y que indudablemente tiene rasgos anti-vocacionales, no explique la situación! En efecto, los grupos que tienen mayor éxito vocacional presentan tres elementos fundamentales: una espiritualidad robusta, visible, compartida; una vida de comunidad intensa, alegre, atrayente; un compromiso seguro, claro, fuerte a favor de los pobres, que lleva a vivir para ellos y *como* ellos.

Pienso que el problema más grande del modelo «liberal» es el de pretender evangelizar la cultura moderna, asumiendo ésta a costa de las opciones y de los valores evangélicos. La consecuencia es que así nosotros nos dejamos transformar por la lógica del mundo, en vez de ser evangelizadores de la cultura. Deberíamos ser como la sal, que tiene la virtud de poder penetrar hasta disolverse, pero sin perder nunca su identidad, su eficacia, de tal modo que puede volver de nuevo a su estado original.

Éste es el modelo de vida consagrada que está en crisis. Nosotros, Salesianos, tenemos razón de ser si nos mantenemos fieles a nuestra vocación y misión: ser signos y portadores de Dios. Refundar la vida religiosa no quiere decir otra cosa que volver a lo esencial, a lo absoluto de Dios, a los valores del Evangelio, a las bienaventuranzas y a los consejos evangélicos, a la fuerza de la comunidad, a la presencia en medio de los muchachos, como nos exhortaba Don Bosco en su carta de Roma de mayo de 1884.

6. El CG25, una invitación para orientarse en esta línea

Leyendo el CG25, me doy cuenta de que la Congregación ha querido responder a estos desafíos cuando ha afrontado la realidad de la *Comunidad Salesiana Hoy*, presentando una visión de conjunto de toda nuestra vida consagrada. El tema es la comunidad, pero el contenido comprende la experiencia y el testimonio de Dios, la comunidad fraterna y la presencia entre los jóvenes. De este modo, misión, fraternidad y vida evangélica son vistas en la perspectiva del tipo de comunidad que la Congregación se siente llamada a promover, buscando su renovación más profunda.

La comunidad, en efecto, no ha sido vista como un «club de amigos», o como un equipo de trabajo, aunque interesa —y mucho, porque pertenece al espíritu salesiano— que haya una atmósfera cordial y atrayente desde el punto de vista humano y una eficacia profesional desde el punto de vista educativo-pastoral. Ha sido presentada, ante todo, como una comunidad consagrada, de apóstoles, con una clara identidad carismática, heredera de un patrimonio espiritual al que acudir para poder responder con competencia a los nuevos desafíos.

La segunda ficha, que lleva como título *Testimonio Evangélico*, ha tratado explícitamente este tema inspirándose en el «*Sueño de los diez diamantes*», donde se describe el modelo del verdadero Salesiano. Estando a las palabras del comentario de Don E. Viganò, podemos afirmar que precisamente el mismo Don Bosco «fue siempre, durante toda su vida, la encarnación viva de este simbólico personaje»¹⁶. Contemplado de frente, el personaje hace ver la vida sale-

¹⁶ E. Viganò, *Fisonomía del Salesiano, según el sueño del personaje de los diez diamantes*, ACS 300 (1981), pág. 14).

siana, ante todo, «en su actividad» (los diamantes del pecho); contemplado por detrás, el personaje nos hace ver la vida salesiana «en su espiritualidad interior» (los diamantes de la espalda). Si se quiere, *delante*, su figura social, el rostro, el «da mihi animas»; *en la espalda*, el secreto de su constancia y de ascesis, el armazón y el fundamento, el «cetera tolle»¹⁷.

¹⁷ Ib., pág. 15.

Aplicando estas características fundamentales a la comunidad salesiana, el CG25 afirma: «Cada comunidad está formada por hombres, inmersos en la sociedad, que expresan la pasión del '*da mihi animas, cetera tolle*', con el optimismo de la fe, con la dinámica y la creatividad de la esperanza y con la bondad y entrega total de la caridad. Este compromiso está sostenido por una estructura espiritual fuerte y esencial, caracterizada en particular por la dimensión ascética de los consejos evangélicos y por un estilo de vida de trabajo y templanza» (CG25, 20).

Somos conscientes de que el ambiente cultural de hoy, marcado por el secularismo, el individualismo y el hedonismo, no favorece mucho la estima, la asunción personal y la maduración de una vida consagrada; y, por lo tanto, se ven más claros los desafíos que hay que afrontar. Pero también se comprende la fuerza profética que puede tener la vida religiosa en plenitud, como forma de vida alternativa, que manifieste nuevos caminos de humanismo según el Evangelio.

«Los consejos evangélicos no han de ser considerados como una negación de los valores inherentes a la sexualidad, al legítimo deseo de disponer de los bienes materiales y de decidir autónomamente de sí mismo. Estas inclinaciones, en cuanto fundadas en la naturaleza, son buenas en sí mismas. La criatura humana, no obstante, al estar debilitada

por el pecado original, corre el peligro de secundarlas de manera desordenada. La profesión de castidad, pobreza y obediencia supone una voz de alerta para no infravalorar las heridas producidas por el pecado original, al mismo tiempo que, aun afirmando el valor de los bienes creados, *los relativiza*, presentando a Dios como el bien absoluto. Así, aquellos que siguen los consejos evangélicos, al mismo tiempo que buscan la propia santificación, proponen, por así decirlo, una 'terapia espiritual' para la humanidad, puesto que rechazan la idolatría de las criaturas y hacen visible de algún modo al Dios viviente. La vida consagrada, especialmente en los momentos de dificultad, es una bendición para la vida humana y para la misma vida eclesial» (VC 87; cf. CG25, 33).

No es extraño, pues, que se hable de la *primacía de Dios*, «que ha entrado en nuestras vidas, nos ha conquistado y nos ha puesto al servicio de su Reino, como signos y portadores de su amor» (CG25, 22); del valor humanizante y profético del *seguimiento de Cristo* como respuesta a la idolatría del poder, del tener y del placer; de la *gracia de la unidad*, «que es don del Espíritu Santo y síntesis vital entre unión con Dios y entrega al prójimo, entre interioridad evangélica y acción apostólica, entre corazón orante y manos trabajadoras, entre exigencias personales y compromisos comunitarios. De esta manera, se integran armónicamente, en la alianza con Dios, la misión apostólica, la comunidad fraterna y la práctica de los consejos evangélicos» (CG25, 24).

Todo esto se debería traducir en la centralidad de la Palabra de Dios en la vida personal y comunitaria, en la celebración de la Eucaristía, en la calidad de la vida de oración hasta hacer de la comunidad

una «escuela de oración»; en la revisión de vida, en la dirección espiritual, en el proyecto de vida personal y comunitario. Una vez más, el punto sobre el que hay que insistir es la comunidad local y la vida fraterna de la comunidad presente en la vida de los jóvenes.

Para concluir

No puedo concluir esta carta sin recordar a María Virgen, modelo de consagración y de seguimiento. Si «fijar los ojos en el rostro de Cristo, descubrir su misterio en el camino ordinario y doloroso de su humanidad, hasta percibir su fulgor divino manifestado definitivamente en el Resucitado glorificado a la derecha del Padre, es la tarea de todos los discípulos de Cristo» (RMV 9), nosotros, Salesianos, haremos esta contemplación del rostro de Cristo con y María: Ella «es modelo insuperable»; puesto que «nadie se ha dedicado con la asiduidad de María a la contemplación del rostro de Cristo» (RMV 10), «nadie mejor que Ella conoce a Cristo, nadie como su Madre puede introducirnos en un conocimiento profundo de su misterio» (RMV 14).

«Dirijamos la mirada a María, Madre y Maestra de cada uno de nosotros. Ella, la primera Consagrada, vivió la plenitud de la caridad. Ferviente en el espíritu, sirvió al Señor; alegre en la esperanza, fuerte en la tribulación, perseverante en la oración; solícita por las necesidades de los hermanos (cf. *Rm* 12, 11-13). En Ella se reflejan y se renuevan todos los aspectos del Evangelio, todos los carismas de la vida consagrada» (*CdC* 46). Me pregunto si no consiste precisamente en esto su belleza, su fascinación, su novedad, su esplendor!

Querría hacerlo citando un texto de *Vita Consecrata*, porque también este dato nos debería estimular a conocer mejor este importante documento; y recomendando vivamente también la profundización de la Instrucción «*Caminar desde Cristo*»¹⁸.

¹⁸ CIVCSVA, *Caminar desde Cristo. Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio*, Roma 2002.

«En todos (los Institutos de vida consagrada) existe la convicción de que la presencia de María tiene una importancia fundamental tanto para la vida espiritual de cada alma consagrada, como para la consistencia, la unidad y el progreso de toda la comunidad. En efecto, María es *ejemplo sublime de perfecta consagración*, por su pertenencia plena y entrega total a Dios. Elegida por el Señor, que quiso realizar en ella el misterio de la Encarnación, recuerda a los consagrados *la primacía de la iniciativa de Dios*. Al mismo tiempo, habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece *como modelo de acogida de la gracia* por parte de la criatura humana... La vida consagrada la contempla como modelo sublime de consagración al Padre, de unión con el Hijo y de docilidad al Espíritu, sabiendo bien que identificarse con el tipo de vida en pobreza y virginidad de Cristo significa asumir también el tipo de vida de María» (VC 28).

A Ella le pedimos que nos enseñe a abrirnos a la acción transformadora y santificadora del Espíritu. Confiamos a Ella nuestra vocación salesiana para que nos haga «signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes».

Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

2.1. CUIDAR Y PROMOVER LA VOCACIÓN DEL SALESIANO COADJUTOR

Un compromiso concreto para todo el sexenio

D. Francesco CEREDA
Consejero para la Formación

A partir de la beatificación del Señor Artémides Zatti, se puede decir que la Congregación ha vivido de modo notable *«un año de celebraciones»* recordando al nuevo beato y presentando la vocación del Salesiano Coadjutor. De las Inspectorías han llegado los ecos de las múltiples iniciativas que se han llevado a cabo. Pensamos, por ejemplo, en las celebraciones litúrgicas y conmemorativas del beato Artémides Zatti, en las figuras de Salesianos Coadjutores propuestas en los Boletines Salesianos o recordadas en las Inspectorías, en los encuentros inspectoriales o interinspectoriales sobre la vocación del Salesiano Coadjutor. Pero pensamos también en las particulares iniciativas vocacionales que se han hecho, en los videocassettes que se han producido, en las intervenciones para los jóvenes mantenidas dentro de las Comunidades educativas pastorales, en las reflexiones dialogadas en las Comisiones inspectoriales de formación y en los equipos inspectoriales de pastoral juvenil.

Después de un año de celebraciones, que ha contribuido a crear una fuerte sensibilización y a dar los primeros pasos, ha llegado el momento de que todas las Inspectorías proyecten de forma orgánica y concreta objetivos, procesos e intervenciones, para promover la vocación del Salesiano Coadjutor durante todo el sexenio. El año de celebraciones debe continuarse en un *«sexenio operativo»*. De esta forma, se llevarán a la práctica las indicaciones del «Proyecto de animación y de gobierno del Rector Mayor y de su Consejo», en el que, tomando

las palabras de Don E. Vecchi, se habla de un «compromiso renovado, extraordinario y específico para la vocación del Salesiano Coadjutor». Las orientaciones de este escrito quieren ofrecer una ayuda a las Inspectorías para proyectar en los Capítulos Inspectoriales, según la reciente carta dirigida por el Vicario, Don Van Looy a los Inspectores, y para tener en cuenta durante el sexenio el cuidado de esta vocación.

1. Recientes reflexiones y orientaciones

En la Congregación tenemos reflexiones y orientaciones de valor y significativas respecto de la vocación del Salesiano laico.

Nosotros podemos encontrar el comienzo de la relectura de esta figura en 1975 en el «Congreso Mundial Salesiano Coadjutor» y en 1978 con el documento del CG21 sobre «*El Salesiano Coadjutor*». En 1980 el Rector Mayor Don Egidio Viganò retomaba la reflexión sobre este tema vital con la carta «*El elemento laical de la comunidad salesiana*» (ACS 298); en ella profundizaba la originalidad y las implicaciones carismáticas de tal vocación para la comunidad salesiana y para la Congregación. Se puede, pues, recordar el texto: «*El Salesiano Coadjutor. Historia, identidad, pastoral vocacional y formación*» de 1989; fue fruto del mandato del CG22, que pedía desarrollar «la identidad vocacional del Salesiano laico y su significado esencial para la vida y la misión de la Congregación, teniendo presente la reflexión actual de la Iglesia». El fundamento para toda reflexión y orientación actual sigue siendo el artículo 45 de las Constituciones con su comentario, presente en el texto «*El proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco. Guía de lectura de las Constituciones salesianas*», de 1986.

No cabe duda de que el *Capítulo General 24*, si bien no afrontó sistemáticamente la temática de la figura vocacional del Salesiano Coadjutor, pidió explícitamente una mejor comprensión de la identidad del componente laical de la comunidad salesiana (CG24, 154), suscitó reflexiones sobre la especificidad de tal vocación en relación con los seculares y sugirió una mejor valorización en las Comunidades educativo-pastorales, al menos a la misma altura de los mismos seculares.

El año 2000 se promulgó la tercera edición de la «*Ratio*», que aporta un gran desarrollo al tema de la formación del Salesiano Coadjutor. Presenta su identidad vocacional (FSDB 40). Desarrolla, además, el tema de su formación inicial, prestando particular atención a las fases del postnoviciado (FSDB 408-409; 420-424) y de la formación específica (FSDB 446-458), para la que propone en apéndice las líneas orientadoras para la ordenación de los estudios (FSDB 596-599). Habla también del «quinquenio» para ellos después de la formación específica (FSDB 248; 532; 534). Pide, finalmente, la aportación del Salesiano Coadjutor en las comunidades formadoras, posiblemente con funciones de animación o de docencia (FSDB 234 y 284) y sugiere esta presencia expresamente para el noviciado (FSDB 378) y el postnoviciado (FSDB 416).

Recientemente el Rector Mayor Don Juan Vecchi ofrecía a la Congregación nuevas reflexiones con la carta del 31 de mayo de 2001: «*Beatificación del Coad. Artémides Zatti: una novedad interpelante*» (ACG 376), en la que pedía a cada Inspectoría un compromiso particular a favor de la vocación del Salesiano Coadjutor. Dicha carta iba acompañada de algunas orientaciones de Don Giuseppe Nicolussi y de Don Antonio Doménech: «*Compromiso renovado y extraordinario por la vocación del Salesiano Coadjutor*», en las que se invitaba a todas las Inspectorías a tomar conciencia de los propios compromisos en la promoción de esta vocación. Afirmaban ambos la necesidad de «una evaluación de la situación y de la animación vocacional» y la exigencia de «una programación extraordinaria» para favorecer el conocimiento y la propuesta de esta vocación.

A esto se deben añadir los compromisos que el CG25 ha querido asumir. Se encuentran en el texto capitular y en el mensaje a los hermanos Coadjutores: «*Acojamos la gracia que se nos ha dado en la beatificación del Salesiano Coadjutor Artémides Zatti*». También el Rector Mayor Don Pascual Chávez en el «*Discurso de clausura del CG25*» subrayaba esta urgencia, pidiendo que «se haga operativo en todas las Inspectorías el compromiso renovado, extraordinario y específico por la vocación del Salesiano Coadjutor, especialmente en la pastoral vocacional y en la Familia Salesiana». Finalmente, el «*Proyec-*

to de animación y de gobierno del Rector Mayor y de su Consejo» ha propuesto algunos objetivos, estrategias e intervenciones, pidiendo un compromiso específico al sector de la Formación en colaboración con el sector de la Pastoral juvenil.

2. Nuevo contexto actual

Como se ve, en nuestra Congregación no faltan reflexiones ni orientaciones. Hoy estas reflexiones se sitúan en un contexto nuevo que es preciso tener presente y profundizarlo.

La eclesiología conciliar y postconciliar ha acentuado la perspectiva de una Iglesia de comunión, poniendo en evidencia la complementariedad de las diversas vocaciones, la igual dignidad bautismal de todo cristiano, la importancia de todos los carismas, la llamada universal a la santidad. Esto ha llevado a la justa *promoción de los seglares* dentro de la Iglesia, al reconocimiento de su aportación activa en la acción evangelizadora, a la exigencia de la superación del clericalismo. El compromiso de la promoción del laico consagrado se sitúa en un momento de clara identidad e importancia de los seglares en la Iglesia; mientras, por el contrario, la identidad del religioso hermano es incierta y requiere una específica y urgente profundización. La pregunta queda sin resolver: ¿por qué ser religiosos hermanos cuando se pueden vivir y hacer las mismas cosas como seglares? Es una verdadera crisis de identidad. A veces esto ha creado complejos de inferioridad o de insatisfacciones vocacionales. Esto ha llevado a algunos religiosos hermanos a pedir la ordenación presbiteral como único camino para la propia completa realización y para la superación de la incertidumbre sobre la identidad.

La Iglesia está viviendo una grave *crisis de la vida religiosa*, en particular de la vida religiosa femenina y de la vocación de los así llamados religiosos hermanos. La vida religiosa, mientras está abandonando viejos modelos de expresión, debe todavía encontrar otros nuevos. La crisis se acentúa en el caso de la vida religiosa apostólica, tocando más de cerca a las Congregaciones que en su historia han tenido y aún tienen hoy un impacto fuertemente social. Además, la centralidad y la visibili-

dad del presbítero en la vida eclesial, unida al justo énfasis sobre la vida y misión del seglar, no ayudan a esclarecer la vocación religiosa en cuanto tal. La reducción de la vida consagrada a sus aspectos ministeriales y funcionales, como si su misión estuviera limitada solamente a la acción y a las obras, contribuye a oscurecer ulteriormente su identidad. En este contexto la identidad de la figura del laico consagrado es mucho más incierta que la del religioso presbítero.

En nuestra Congregación se asiste a una disminución numérica de la vocación del Salesiano Coadjutor, que ha pasado de los 4250 hermanos en 1970 a los 2260 de hoy. Ya en 1984 Don Egidio Viganò había lanzado un «grito de alarma». La imagen del presbítero en ciertos ambientes nuestros parece que prevalece respecto de la del religioso salesiano. También la vida religiosa salesiana es vista muchas veces en términos funcionales, como si la misión salesiana se redujese a funciones y tareas que realizar. Además, la aportación específica de animación de la CEP por parte de la comunidad salesiana, como «testigo de Dios y profecía del dinamismo misionero del 'Da mihi animas'» (ACG 363, pág. 42), es todavía bastante débil; y, más generalmente, nuestras comunidades no son visibles como comunidades religiosas. En algunas Inspectorías un cierto debilitamiento de la identidad vocacional del Salesiano Coadjutor se debe también a una persistente mentalidad clerical, o a una reducción de su presencia a las escuelas profesionales o a los ambientes específicamente educativos y seculares de nuestra misión.

El contexto que estamos viviendo nos pide tener presentes estas nuevas situaciones, que pueden suscitar nuevas preguntas. En este momento se trata de asimilar y profundizar las reflexiones que la Congregación ha hecho hasta ahora, pero sobre todo hacerlas operativas. De la asimilación y de la praxis nacerán nuevas exigencias de profundización.

3. Necesidad de organicidad y de concreción en la acción

Según el Proyecto de animación y de gobierno del Rector Mayor y de su Consejo, las líneas fundamentales para la promoción de la vocación del Salesiano Coadjutor buscan el conocimiento profundizado de su identidad vocacional, la visibilidad de su figura, su formación de

calidad y la animación vocacional. Tales aspectos deben ser asumidos simultáneamente; todos ellos se relacionan entre sí y, sólo si se llevan a cabo conjuntamente, pueden tener eficacia.

3.1. Conocimiento de la identidad vocacional

Ante todo, es necesario un decidido cambio de mentalidad acerca del modo de entender nuestra vocación salesiana, profundizando la teología de la vida religiosa, su identidad eclesial, la aportación de la consagración apostólica a nuestra misión y su aportación a la animación de la Comunidad educativa-pastoral. En la comunidad salesiana es la consagración apostólica la que une antes de cualquier diferencia vocacional; sólo dentro de la común vida religiosa es posible comprender la identidad de la vocación del Salesiano Coadjutor.

Es necesaria, además, la promoción de iniciativas de profundización y de participación sobre los contenidos principales de la identidad vocacional del Salesiano Coadjutor. Se trata de adquirir las reflexiones y las orientaciones propuestos por la Congregación, por medio de un programa de formación permanente en las Inspectorías, que prevea la comunicación, la confrontación y la elaboración comunitaria acerca de la originalidad, las motivaciones y los modelos de tal vocación. Ésta es una tarea de la Comisión inspectorial de formación, que deberá ofrecer estímulos y propuestas al Consejo inspectorial, a la animación inspectorial y a las comunidades.

A veces se ha dado solamente una acogida formal a estos contenidos y, en consecuencia, se ha llevado a cabo una débil estrategia práctica. Probablemente las comunidades salesianas se han adaptado más fácilmente a sustituir la falta de Salesianos Coadjutores con la inserción de seglares competentes en cuestiones profesionales y educativas, con el peligro de perder así su especificidad carismática.

3.2. Visibilidad de la figura

La visibilidad de la figura del Salesiano Coadjutor va estrechamente unida a la presencia y visibilidad de la comunidad salesiana en la

CEP, precisamente en cuanto comunidad religiosa. Sin una presencia entre los jóvenes de la comunidad salesiana en su conjunto y en todas sus dinámicas de vida fraterna, espiritual y acción evangelizadora, es muy difícil captar la vocación del Salesiano laico. Reforzando la visibilidad de la comunidad salesiana, también él queda reforzado.

Es preciso proyectar la presencia de los Salesianos laicos de modo que tengan en la CEP funciones educativas; es importante poner a los Salesianos Coadjutores en contacto directo con muchachos y jóvenes; es necesario superar también la idea de que al Salesiano Coadjutor sólo se le deben confiar cargos organizativos y administrativos. Es necesario pensar en nuevos modelos de Salesianos laicos.

Se trata de valorizar y hacer visible la figura del Salesiano laico en las comunidades salesianas y en las comunidades educativo-pastorales, no sólo en «funciones profesionales»; la profesionalidad es necesaria, pero ella sola resulta insuficiente para comunicar la experiencia de una vocación carismática. También los seglares tienen una competencia profesional. La especificidad vocacional del Salesiano Coadjutor exige que se haga visible la síntesis vital de su competencia profesional, de su experiencia espiritual y de su compromiso educativo-pastoral.

En las comunidades y en las Inspectorías ha de robustecerse la presencia de los Salesianos Coadjutores en las diversas representaciones, en los organismos de animación inspectorial, en la distribución de las funciones de responsabilidad. Hay que pensar también qué hay que hacer con las Inspectorías que no tienen presencias de Salesianos Coadjutores. En todos estos casos toca a la Comisión inspectorial de formación hacer una evaluación y un proyecto que debe someterse luego al Inspector y al Consejo inspectorial.

3.3. Formación de calidad

Hay numerosos puntos de la formación del Salesiano Coadjutor que requieren profundización y, sobre todo, experimentaciones. En «*Criterios y Normas de discernimiento vocacional salesiano*» tenemos algunos criterios vocacionales que nos ayudan a discernir cuáles son los rasgos característicos para distinguir en la única vocación sale-

siana la vocación del Salesiano presbítero y la del Salesiano Coadjutor (CNDV 84-86); tales criterios deben ser profundizados por parte de las Comisiones inspectorias de formación y del Dicasterio para la Formación, con el fin de encontrar ulteriores especificaciones.

A todos los que comienzan el prenoviciado, tanto futuros Salesianos Coadjutores como Salesianos presbíteros, hay que garantizarles las mismas condiciones de ingreso desde el punto de vista de los estudios secundarios, exigiendo una «cultura general de base» (FSDB 342). El discernimiento para la vocación de Salesiano presbítero y de Salesiano Coadjutor se hace en el noviciado, antes de la petición de admisión a la profesión, y debe hacerse definitivo antes de la formación específica después del tirocinio (FSDB 323).

El postnoviciado es la fase en la que, en continuidad con el noviciado, se profundiza la común identidad religiosa y en la que se prepara cada uno a ser educador y pastor; para ello la «Ratio» afirma que «se auspicia» que Salesianos aspirantes al presbiterado y Salesianos Coadjutores vivan en la misma comunidad formadora, «donde ven valorizadas las dos formas de la única vocación salesiana» (FSDB 421). Pero en la Congregación hay todavía alguna situación que parece necesitar una experiencia diversa. En el postnoviciado hay que experimentar también el hecho de que el «currículo de nivel paritario» pueda también querer decir la posibilidad de desarrollo del mismo programa de estudios, además de la posibilidad de programas diversos (FSDB 398).

Es necesario introducir en las comunidades formadoras de prenoviciado, noviciado y postnoviciado la figura del Salesiano Coadjutor con funciones de formación y de docencia. Ciertamente esto vale también para las comunidades de formación específica de los Salesianos Coadjutores y sería deseable también en las comunidades de formación específica de los Salesianos presbíteros. De todos modos, es importante que se aseguren estas presencias en momentos significativos de la vida de las comunidades formadoras.

El punto más innovador de la «Ratio» se refiere a la formación específica del Salesiano laico. En este campo se están haciendo tentativas, pero tenemos aún mucho que experimentar y proyectar. Tene-

mos una tradición para la formación específica del Salesiano presbítero, pero no para la del Salesiano Coadjutor. Sobre esta formación no hay que quedarse cortos, porque se trata de reforzar la identidad vocacional y de ofrecer una formación teológica, espiritual, educativa y pastoral de calidad. Es necesario garantizar tal formación después del tirocinio; «no se le debe identificar con la cualificación profesional» (FSDB 446); ciertamente es necesario pensar también en caminos de cualificación profesional (FSDB 456).

Finalmente, no hay que descuidar la formación permanente de los Salesianos Coadjutores, para que puedan vivir en plenitud y fidelidad creativa su vocación hoy. Todos estos elementos corresponden a la Comisión inspectorial de formación y al Consejo inspectorial y pueden encontrar orientaciones y opciones en el Proyecto inspectorial de formación.

3.4. Animación vocacional

Junto con la «evaluación y la animación vocacional», se ha pedido ya a las Inspectorías «la realización de una programación extraordinaria» que favorezca el conocimiento, la propuesta y el acompañamiento de la vocación del Salesiano Coadjutor (cf. ACG 376, pág. 74). El equipo de pastoral juvenil y la Comisión de animación vocacional tienen esta misión; la promoción de esta vocación específica es posible sólo dentro de una cultura vocacional y de una acción más amplia de animación.

Ante todo, hay que presentar la vocación salesiana como una consagración apostólica, puesta al servicio de la misión. La vida consagrada se entiende muchas veces en términos de prestación de servicios y, en este caso, se la reconoce sobre todo por la función que desarrolla y poco por el testimonio que ofrece. Además, no se aprecia suficientemente la belleza y la necesidad del apostolado de los seglares en campo secular. ¿Cuántos profesores seglares se ven a sí mismos como apóstoles en la escuela? ¿Cuántos médicos consideran el ejercicio de su profesión como un verdadero apostolado? ¿Cuántos encargados del deporte ven en su servicio un campo de apostolado? La mentalidad está todavía lejos del reconocimiento de la importancia del apos-

tolado en el campo secular. Sobre este doble terreno puede brotar más fácilmente la vocación del Salesiano Coadjutor.

En los casos en que estamos convencidos de la necesidad de promover esta específica vocación salesiana, la animación vocacional no siempre dispone de un programa gradual, sencillo y bien esclarecido, que conduzca a los jóvenes, a lo largo de los años, a conocer la pluralidad de las vocaciones en la Iglesia; que los ayude a ver las diferencias y que, de este modo, los acompañe para comprender y apreciar la vocación del Salesiano laico.

Finalmente, no siempre y no muchos Salesianos laicos están implicados en la promoción de tal vocación. Se olvida que hoy cuenta mucho para los jóvenes el contacto directo, la experiencia que se hace, el «tocar con la mano», para comprender y estimar una vocación. La visibilidad de la presencia del Salesiano laico en la Comunidad educativo-pastoral tiene también una importancia para la animación vocacional. Las vocaciones de Salesianos Coadjutores surgen donde hay modelos con los que identificarse, porque es difícil hablar de esta vocación sin disponer de modelos concretos.

Concluyendo, lo que se requiere en la Congregación es una verdadera *acción orgánica y concreta*, que sacuda a comunidades y a hermanos y los movilice en esta audaz empresa. Tratándose de crear gradualmente una mentalidad más favorable a la vocación del Salesiano laico, la acción no puede limitarse a un año, sino que debe durar varios años. Lo mismo debe decirse del compromiso para hacer visible la figura del Salesiano laico, para garantizar su formación de calidad y para hacer conocer y proponer esta vocación a los jóvenes.

Tal acción, según el «Proyecto de animación y de gobierno del sexenio», está motivada, animada y sostenida por el Rector Mayor y por todos los miembros del Consejo, en particular por el Consejero para la Formación y por el Consejero para la Pastoral Juvenil; pero, sobre todo, debe apoyarse en los Inspectores y en la animación de las Inspectorías, en todas las comunidades, en cada hermano; debe, en fin, encontrar apoyo y suscitar colaboración en las Regiones.

Una acción de semejante alcance no podrá iniciarse y sostenerse sino con una *oración constante* de cada miembro de las Inspectorías

y de las comunidades; sólo la oración prepara las conciencias, crea un movimiento espiritual, sostiene la motivación y el compromiso y alcanza de Dios el don que se le pide.

4. Compromiso de cada Inspectoría

La animación inspectorial requiere organicidad para afrontar las cuestiones y ser muy concreta para predisponer las intervenciones. Es importante implicar a todos: Salesianos presbíteros y Salesianos Coadjutores, formación inicial y formación permanente, jóvenes y seglares, nivel inspectorial y nivel local; sin esta acción convergente será difícil el camino. Para mantener el interés y el compromiso de todos en este tema de la vocación del Salesiano Coadjutor, hace falta que en cada Inspectoría haya un hermano con un equipo, al que se le confíe la tarea de animar esta acción de promoción; también se siente la necesidad de crear una acción unitaria en la animación y en el gobierno.

Se propone para esto que el *Delegado inspectorial de formación*, junto con la Comisión inspectorial de formación, asuma entre sus funciones principales de este sexenio la finalidad de la promoción de un «compromiso renovado, extraordinario y específico para la vocación del Salesiano Coadjutor» en toda la Inspectoría, en las comunidades salesianas, en los hermanos. Tal finalidad se articula alrededor de los cuatro núcleos proyectados: la profundización de la identidad vocacional en las comunidades salesianas y en la Familia Salesiana, la oportuna visibilidad del Salesiano Coadjutor, la calidad de su formación y la colaboración con el equipo de pastoral para la animación vocacional.

El Delegado inspectorial de formación tiene, además, la función de servir de estímulo y de propuesta en la *animación inspectorial*. En particular, sugiere propuestas y crea relaciones entre las diversas Comisiones y el Consejo inspectorial; mantiene viva la atención de la Inspectoría y de las comunidades; suscita un movimiento de oración; recoge las experiencias de la Congregación sobre el tema de la promoción de esta vocación y las da a conocer. Una función importante le corresponde ciertamente al equipo de Pastoral juvenil, con aten-

ción especial a la animación vocacional, al asociacionismo y al MJS, a la comunicación social. Entre los Delegados inspectoriales de formación y de pastoral juvenil es necesario que haya una estrecha colaboración.

Toda esta acción convergente debe encontrar síntesis, apoyo e impulso en el *Inspector y en el Consejo*, que dan orientaciones y toman decisiones para toda la Inspectoría; ellos son los primeros animadores de semejante compromiso. La Inspectoría cuenta con algunos instrumentos de proyecto y programación, en los que pueden converger sus opciones acerca de la promoción de esta vocación; en particular tiene el Proyecto inspectorial de formación, la programación anual de formación permanente, el Plan inspectorial de animación vocacional.

Durante el año 2003-2004 las Inspectorías, por medio del *Capítulo inspectorial*, tienen una gran oportunidad para favorecer la profundización de la identidad vocacional, para implicar a todas las comunidades, para proyectar el propio compromiso acerca de la «promoción de la vocación del Salesiano Coadjutor». Pero el Capítulo no agota el compromiso de las Inspectorías durante el sexenio.

5. Compromiso de las Regiones

Es importante que, por medio del Delegado inspectorial de formación, cada Inspectoría mantenga relaciones con la propia Región y con el *Coordinador regional de formación*. En el ámbito de la Región se podrán conocer más fácilmente los objetivos, las estrategias y las intervenciones que cada Inspectoría está poniendo en acto.

En la Región se podrán también realizar algunas iniciativas de colaboración. Hay, de hecho, atenciones específicas o iniciativas que las Regiones pueden favorecer, como por ejemplo encuentros regionales de formación continua para Salesianos Coadjutores y la propuesta de comunidades formadoras para su formación específica.

Con ocasión de la próxima *Visita de conjunto*, las Regiones o las Conferencias interinspectoriales podrían hacer una presentación de lo que en cada Inspectoría se ha proyectado y se está haciendo.

6. Compromiso de toda la Congregación

El *Rector Mayor y su Consejo* quieren motivar a los hermanos y profundizar el compromiso operativo para la promoción de la vocación del Salesiano Coadjutor, después del impulso inicial que ha sentido la Congregación tras la beatificación del Señor Artémides Zatti. Ellos están llamados a tener presentes los problemas, las exigencias y los desafíos que se presentan hoy acerca de la identidad vocacional.

Los *Dicasterios* pueden aportar elementos de aspectos diversos. La Formación estará particularmente atenta a la promoción de esta vocación y a la creación de relaciones con los otros dicasterios; mientras la Pastoral juvenil tiene una gran tarea en actualizar su animación vocacional; ambos dicasterios han especificado mejor sus compromisos y su colaboración en el «Proyecto del sexenio». La Familia Salesiana tiene necesidad de ser implicada sobre todo a nivel de un conocimiento de la originalidad de esta vocación. Las Misiones pueden orientar las opciones de Salesianos Coadjutores misioneros hacia zonas en que no hay una notable presencia ni conocimiento de esta vocación. La Comunicación social puede seguir su aportación informativa y comunicativa.

Los *Consejeros Regionales* pueden llevar adelante la animación de las Inspectorías también con esta atención; pienso que pueden, sobre todo, favorecer comunidades para la formación específica del Salesiano Coadjutor a nivel de Región o de Conferencia de Inspectorías.

Finalmente, sería interesante si se llegase a madurar la exigencia de tratar el tema del Salesiano Coadjutor en el *Capítulo General 26*, a los treinta años de la reflexión del CG21.

Oración

Confiamos el don de las vocaciones de Salesianos Coadjutores para nuestras Inspectorías y para la Congregación a la intercesión del Beato Artémides Zatti, por medio de la oración llena de esperanza de nuestras comunidades. Implicamos en esta oración a los jóvenes, a las Comunidades educativas pastorales, al Movimiento Juvenil Salesiano,

a la Familia Salesiana. Confiamos este compromiso también a personas consagradas, que en la Iglesia se dedican a la vida de oración.

*«Ob Dios,
que en el Beato Artémides Zatti
nos has dado un modelo de Salesiano laico,
ayúdanos a reconocer el don de esta vocación
para toda la Familia Salesiana.
Danos la inteligencia y el valor
para proponer a los jóvenes
esta particular forma de vida evangélica
en seguimiento de Cristo y al servicio de los jóvenes más pobres.
Haz que los jóvenes
estén disponibles a la acción del Espíritu,
para que se dejan fascinar por tu llamada
y acojan generosamente tu invitación.
Enséñanos a acompañar
a los que tú llames por este camino,
con itinerarios formativos de calidad
y con guías expertos y preparados.
Te lo pedimos
por la intercesión del Beato Artémides Zatti
y por la mediación de Cristo Señor.
Amén».*

2.2. INDICACIONES PARA LA REVISIÓN DE LA PARTE ECONÓMICA DEL DIRECTORIO INSPECTORIAL

D. Gianni MAZZALI
Ecónomo General

En el Proyecto de animación y de gobierno del Rector Mayor y de su Consejo para el sexenio 2002-2008, en el sector del Economato General, la pobreza evangélica está indicada como primera área de animación por medio de algunos grandes objetivos: «la austeridad profética en el estilo de vida personal y en el de las comunidades y la transparencia y la disponibilidad en el uso del dinero y en el destino de los medios puestos a nuestra disposición por la Providencia» (ACG 380, pág. 51).

Para lograr el primer objetivo se indica particularmente una intervención que dice así: «Orientar a los Consejos Inspectoriales para la evaluación de la parte económica del Directorio Inspectorial, especialmente en referencia al uso y a la disponibilidad de los bienes por parte de los hermanos y de las comunidades» (ACG 380, pág. 51).

Las indicaciones que sucesivamente se enumeran tienen como finalidad, por tanto, el orientar y ayudar a la redacción o a la revisión de la parte económica del Directorio Inspectorial, con ocasión del próximo Capítulo Inspectorial.

Representan una serie de elementos que permite individuar argumentos sobre los que el Capítulo Inspectorial debe orientar la vida de las comunidades y de los hermanos por lo que se refiere a la práctica de la pobreza y a las consiguientes cuestiones económicas, administrativas y de gestión.

Se ha tratado de hacer una lectura comparada de una serie de Directorios para lograr una visión completa de las problemáticas conexas.

Algunas Inspectorías han puesto en el Directorio un capítulo referente a la parte económica y administrativa, otras han hecho incluso

un Directorio económico de la Inspectoría, preocupándose de que sea lo más completo posible.

Los títulos pueden variar según la sensibilidad y el planteamiento particular: pobreza y economía; pobreza y administración de los bienes; la administración de los bienes, etc.

Es importante, de todos modos, tocar todos los aspectos personales y comunitarios que se refieren a la práctica de la pobreza y, en dicho ámbito carismático, la administración de los bienes, tanto desde el punto de vista de las comunidades locales como desde el de la comunidad inspectorial.

Es determinante tener en cuenta el particular ambiente cultural en que se encuentran las comunidades de la Inspectoría y, obviamente, las diversas mentalidades de los hermanos, donde las comunidades son comunidades internacionales. Temas como la relación con la familia, el acceso personal a los bienes necesarios para la misión, el mismo estilo y nivel de vida, deben ser siempre vistos en relación con el contexto y la cultura en que se trabaja.

En este sentido, el «Directorio Económico» debe ir asesorado, para especificar o integrar aquellos elementos que resultasen urgentes y sobre los cuales no se han tomado aún oportunas directrices.

1. Criterios generales en materia de pobreza y economía

- Lectura de la situación;
- Alusión a las Constituciones (art. 72-73) y a eventuales Capítulos Inspectoriales;
- Pobreza y comunidad;
- Pobreza y misión juvenil;
- Trabajo y templanza;
- La solidaridad;
- Relación entre pobreza, justicia social e indigencia consideradas a la luz del Evangelio;
- Los aspectos educativos de la pobreza en la tradición salesiana.

2. La pobreza personal

- Referencia a *Constituciones 75* y *Reglamentos 55*;
- Estipendios, honorarios de ministerio o por prestaciones profesionales, pensiones...
- Instrumentos de trabajo (ordenador, teléfonos móviles, libros, instrumentos varios, etc.);
- Disponibilidad de dinero corriente y tarjetas de crédito personales;
- Cuentas corrientes personales ante Correos o Bancos;
- Coches y medios de transporte;
- Vacaciones y momentos de descanso;
- Depósitos de dinero personales (provenientes de herencias, donativos de bienhechores para actividades pastorales o misioneras);
- Donativos o regalos;
- Revisión personal de la pobreza;
- Salida del Instituto.

3. La pobreza y la administración en el ámbito de la comunidad local

- Aspectos comunitarios de la pobreza y *scrutinium paupertatis* comunitario;
- Deberes y atribuciones del ecónomo local (atento al estilo de vida de la comunidad; responsable del presupuesto y del balance; atento a la prudente información de los hermanos a través de la asamblea comunitaria; en relación con el ecónomo inspectorial para intercambio de informaciones y para las consultas; responsable de las compras y del mantenimiento, etc);
- Preparación y formación permanente de los ecónomos locales (formación y actualización),
- Apertura, gestión y control de las Cuentas Corrientes de Correos y bancarias (normas detalladas acerca de quién las abre, la elección del Banco en relación con el ecónomo inspectorial,

relación entre las cuentas corrientes de la comunidad y las personales..);

- Gestión de las inversiones;
- Las reservas de dinero a nivel local (especificar las razones, dónde preferiblemente se conservan, bajo qué responsabilidad...);
- La contabilidad (contabilidades diferenciadas para los diversos aspectos de la obra; centralización de los flujos contables y del control a nivel de economato inspectorial; único sistema contable adoptado y aplicado para todas las casas de la Inspectoría);
- Contratos de trabajo y gestión del personal;
- La manutención ordinaria y extraordinaria de los inmuebles;
- Las autorizaciones;
- La documentación actualizada acerca de los inmuebles (el archivo patrimonial), los seguros, los contratos y el archivo de las facturas y de los documentos económicos y financieros; el inventario de los bienes;
- Contratos o convenios con la diócesis u otras entidades para el uso de bienes no propios o para confiar una parroquia o un oratorio (en relación con el Inspector y su Consejo);
- La garantía de mutuos bancarios y préstamos a terceros.

4. La pobreza y la administración en el ámbito de la comunidad inspectorial

- La responsabilidad del Inspector y de su Consejo para promover el espíritu de pobreza en las comunidades de la Inspectoría;
- Funciones y atribuciones del economo inspectorial (consulta económica, coordinación de los consultores; presupuesto y balance de la Inspectoría; control de la contabilidad y de los balances de las casas; informaciones al Consejo Inspectorial; supervisión y control de todas las reformas materiales en las comunidades);
- Determinación de la cuota inspectorial y del excedente por parte de las comunidades locales;
- Los depósitos de las casas en el centro inspectorial;

- Fondos inspectoriales (salud, bolsas de estudio, formación, solidaridad...);
- Organización racional de la solidaridad inspectorial;
- Gastos extraordinarios de las comunidades locales (manutención y nuevas construcciones, enfermedades, viajes, catástrofes...);
- La gestión de las herencias y de los legados;
- El fondo de bienes con fines determinados;
- Las prácticas de aprobación para nuevas construcciones y la documentación que enviar al Rector Mayor y su Consejo;
- El balance anual que hay que enviar al Ecónomo General.

En relación con la metodología se pueden indicar diversos sistemas, teniendo en cuenta el hecho de que la mayor parte de las Inspectorías disponen ya de un Directorio Económico. Será oportuno que el ecónomo inspectorial se preocupe de preparar con sus colaboradores un primer borrador del texto, con las integraciones y las correcciones oportunas y que las someta al examen de la consulta económica y de eventuales consultores. El material producido dará al Consejo Inspectorial las indicaciones oportunas para una atenta evaluación y para producir el texto que habrá que someter al examen y a la aprobación del Capítulo Inspectorial.

Sucesivamente a la aprobación hay que prever la fase de la comunicación a las comunidades y a los hermanos en las modalidades más oportunas, cuidando sobre todo que los ecónomos inspectoriales y locales asuman la responsabilidad de la actuación concreta de las normas establecidas por el Capítulo Inspectorial. El ecónomo inspectorial proveerá, según la praxis ya consolidada o que hay que aplicar, a definir los instrumentos más oportunos para las indispensables evaluaciones en los diversos niveles.

Concluyo declarando la disponibilidad del Economato General para facilitar todas las ulteriores indicaciones que fueran necesarias para una realización satisfactoria de un instrumento, cuya finalidad, según el Proyecto del Rector Mayor y de su Consejo para el sexenio 2002-2008, es ayudar a las comunidades y a cada hermano a vivir en plenitud la propia consagración para la misión juvenil.



4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

La actividad del Rector Mayor, en el período febrero-junio de 2003, ha sido —como siempre— muy intensa, tanto en la sede como en los numerosos viajes emprendidos para animar a los hermanos. Se indican los acontecimientos de mayor importancia.

El sábado 1 de febrero, el Rector Mayor, que había ido a Turín para la fiesta de Don Bosco (cf. ACG 381, pág. 85-86), presidió la santa Misa en la Basílica de María Auxiliadora con las comunidades de Valdocco recordando a los hermanos difuntos. Continuó el día con la inauguración y la bendición de los nuevos ambientes de la sección de producción de videos y multimedia *Missioni Don Bosco-Media Centre*. A continuación, se dirigió al pabellón 'Torino-Esposizioni' para tomar parte en la manifestación «Educar es colorear el mañana», organizada por la Archidiócesis de Turín y la Asociación Cultural «Don Bosco Insieme». De allí marchó a Pinerolo, Monte Oliveto, donde se encontró con la comunidad del noviciado. De regreso, en Turín, fue de nuevo al pabellón «Torino-Esposizioni», donde participó en el debate sobre el tema «Dar futuro a la familia», moderado por el periodista del 'Corriere della Sera' Gianni Riotta,

estando también presente el Profesor Lorenzo Caselli.

El día después, el Rector Mayor, tras una visita a la casa Andrés Beltrami, donde celebró la Eucaristía con los hermanos enfermos, entreteniéndose luego familiarmente con ellos y con el personal, regresó a Roma.

Después de varios días de trabajo en su despacho, el viernes 7 de febrero, el Rector Mayor, acompañado por el Inspector y por el ecónomo de la Inspectoría Meridional (IME), marchó a Albania. Al llegar a Tirana, recibió la bienvenida de los hermanos y de los jóvenes en el Centro de Formación Profesional «Don Bosco». Luego, después de haber saludado al Nuncio Apostólico, se dirigió al Hotel Rognert, donde participó en el debate público sobre «Los desafíos educativos de los jóvenes en un mundo globalizado». De nuevo en la comunidad, dio las «Buenas Noches» a los hermanos y se entretuvo en diálogo con los voluntarios VIS.

Al día siguiente, acompañado por los hermanos de Tirana y Pristina, don Pascual Chávez fue a Scutari, donde se encuentra la casa de formación, Aspirantado y Noviciado, además del Oratorio-Centro Juvenil y una Parroquia, y el Centro Catequístico. En Scutari, el

Rector Mayor se encontró con la Familia Salesiana y tomó parte en la consagración de la nueva iglesia dedicada a Don Bosco, presidida por el Obispo Metropolitano de Scutari, Mons. Angelo Massafra. La celebración contó con una presencia masiva de la Familia Salesiana, de religiosos y sacerdotes de la diócesis y de varias personalidades civiles. Por la tarde, el Rector Mayor se reunió con todos los Salesianos de la Delegación, recordándoles el compromiso de estudiar y hacer operativo el Capítulo General 25. La jornada se concluyó con la promesa de los siete primeros Cooperadores Salesianos y con una breve representación de bailes típicos del sur de Albania.

El domingo 9 de febrero, el Rector Mayor visitó el Centro Social Don Bosco, de Tirana, celebrando luego la Eucaristía en acción de gracias por los diez años de presencia salesiana en Albania. Durante la celebración hizo la promesa un grupito de los nuevos Cooperadores Salesianos que trabajan en los dos centros. Por la tarde del mismo día regresó a Roma.

El 13 de febrero, don Pascual Chávez partió para México, donde se tomaría unos días de descanso con su familia en Saltillo. Allí estuvo hasta el día 25. Incluso en esos días de descanso, el Rector Mayor tomó parte en algunos acontecimientos: el encuentro con la familia López del Bosque, insignes bienhechores a los que se debe la obra salesiana de Saltillo, que ya ha cumplido 50 años de historia; la cele-

bración en la Catedral de la ciudad; una visita al Colegio México, la escuela salesiana donde don Pascual estudió antes de ir al aspirantado; la visita al Palacio del Gobernador, que quiso rendirle un homenaje por su elección como Rector Mayor; finalmente, el encuentro con los hermanos de las comunidades del nordeste de México.

En los dos últimos días de febrero, don P. Chávez estuvo en Guadalajara para un control médico. También aquí tuvo la oportunidad de tener un encuentro con la mayor parte de los Salesianos de la Inspectoría y hacer una visita a las dos comunidades del teologado en Tlaquepaque.

Marzo

De regreso en Roma, don P. Chávez dedicó los primeros días a recibir a hermanos del Consejo, de la comunidad, a algunos Inspectores, a obispos salesianos y a misioneros.

El día 5 presidió en la comunidad la celebración del Miércoles de Ceniza, y el sábado 8, el funeral de don Raimondo Cau, misionero salesiano en Australia, fallecido en Roma.

El domingo 9 de marzo, el Rector Mayor participó en algunos acontecimientos organizados por la comunidad del «Borgo Ragazzi Don Bosco», con ocasión del 50º aniversario de esta presencia. También estuvieron presentes autoridades civiles.

En los días siguientes, el Rector Mayor, mientras continuaba su trabajo

en casa, recibiendo a numerosos hermanos, tomó parte en algunos encuentros significativos. El miércoles 12 de marzo celebró la Eucaristía para los SDB, FMA y seglares que trabajan en el campo de la escuela media en Italia. El día siguiente tuvo un encuentro con un grupo de hermanos Coadjutores de la Casa Generalicia. El sábado 15 de marzo estuvo con los Delegados regionales para la formación, reunidos durante una semana de trabajo.

Del 16 al 22, el Rector Mayor predicó ejercicios espirituales en Fátima para Directores y Directoras de las Inspecciones Meridionales de Italia. Sucesivamente, los días 23-25 de marzo, hizo una visita a la Inspectoría de Portugal, donde conoció algunas de las obras de Oporto, Mogofores, Manique, Estoril y Lisboa, saludando a la mayor parte de los hermanos y a los Grupos de la Familia Salesiana. En esos días hubo diversos encuentros y reuniones: con los jóvenes de algunas de nuestras escuelas salesianas y del Movimiento Juvenil Salesiano, con más de 200 profesores y auxiliares de la acción educativa y colaboradores seglares de las diversas casas salesianas, con los Directores y los miembros del Consejo inspectorial, con el Cardenal Patriarca de Lisboa, José Policarpo. La visita se concluyó con una reunión en el Colegio Salesiano *Oficinas de San José*.

El miércoles 26, viajando hacia Roma, el Rector Mayor hizo una parada en la Inspectoría de Madrid, que le había invitado para recibir la Medalla de Oro

que el Ayuntamiento de Guadalajara había decidido dar a los Salesianos como señal de reconocimiento por los 50 años de presencia educativa y por su influjo en el desarrollo de la ciudad. El acontecimiento estuvo precedido de una Eucaristía para la Familia Salesiana.

Ya en su sede, el Rector Mayor recibió al Card. Ignacio Velasco, Arzobispo de Caracas, que fue a saludarlo.

El viernes 28, después de algunos encuentros personales, don P. Chávez predicó el retiro trimestral a la comunidad formativa del Gerini, presidió la Santa Misa y comió con aquellos hermanos. Concluyó la jornada en la Pisana, dando las «Buenas Noches» a un grupo de FMA, formado por hermanas llegadas al Salesianum para un encuentro de Directoras y por otras que hacían ejercicios espirituales.

El día después tuvo una apretada agenda de encuentros y, por la tarde, una reunión con el Regional de Italia y Medio Oriente, don Adriano Bregolin, con los Inspectores de Verona, don Giannantonio Bonato, y de Venecia, don Claudio Filippin.

El domingo 30 de marzo, por la mañana, el Rector Mayor presidió la Eucaristía para los participantes en el encuentro de los Procuradores, organizado por el Consejero para las Misiones.

Abril

El 3 de abril, acompañado por el Regional de Italia y Medio Oriente,

por el Inspector de la Inspectoría Romana y por su Secretario personal, el Rector Mayor viajó a Tierra Santa para participar en la celebración del centenario de la Inspectoría del Medio Oriente. Visitó las comunidades de Nazaret, Beitgemal, Cremisan y Belén; y fue en peregrinación a la Basílica de la Anunciación, al Santo Sepulcro y a la Basílica de la Natividad. En los diversos lugares tuvo encuentros con los hermanos, con jóvenes y con representantes de la comunidad educativo-pastoral y miembros de la Familia Salesiana y con las autoridades religiosas y civiles, que le dieron gracias por la presencia de los Salesianos, que consideran muy positiva y significativa. El acontecimiento principal tuvo lugar en Belén el domingo 6 de abril con una solemne celebración eucarística y con la conmemoración del centenario en el salón teatro de la escuela.

De regreso en la sede, don P. Chávez presidió la *sesión intermedia del Consejo General*, en la que participaron el Vicario del Rector Mayor y los Consejeros de Sector, que se prolongó hasta el miércoles 16 de abril, con sesiones de mañana y de tarde.

El viernes 11 se llegó a la enfermería de la UPS para visitar a don Pier Giorgio Marcuzzi, ya en estado terminal; volvió al día siguiente para rezar por él y presentar su condolencia al superior de la Visitaduría y al Rector de la Universidad.

El 13 de abril el Rector Mayor presidió la celebración del Domingo de

Ramos, en la que tomaron parte los hermanos de la UPS que estaban haciendo ejercicios espirituales en el Salesianum y los fieles que suelen venir a nuestra iglesia para la liturgia dominical.

El miércoles 16, don P. Chávez fue a la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora para llevar su saludo y su felicitación a la Madre Antonia Colombo. El día después, por la mañana, tuvo el sermón de los recuerdos para el grupo de hermanos de la UPS que concluían los ejercicios espirituales y, por la tarde, presidió la celebración de la Cena del Señor.

El Viernes Santo, por la mañana, recibió al Coordinador General de los Cooperadores, al Coordinador Nacional de los Cooperadores de España, al Consultor Mundial de la Región Europa Oeste y al Delegado Central. Por la tarde, después de la celebración de la Pasión del Señor, se reunió en el Salesianum con los participantes en el Seminario de las IUS.

El sábado 19 de abril, por la noche, el Rector Mayor presidió la Vigilia Pascual.

El Domingo de Pascua, por la tarde, se reunió de nuevo con los participantes en el Seminario IUS para el acto de clausura del seminario.

El martes 22, por la tarde, don Pascual Chávez fue a la sede de la USG para participar en una reunión de la Comisión Teológica, de la que forma parte. Acabada la sesión, visitó la comunidad salesiana del Vaticano.

Durante el último fin de semana de abril, el Rector Mayor marchó a la Inspectoría de Gran Bretaña, donde visitó algunas de las comunidades y, sobre todo, tuvo dos encuentros importantes con la Familia Salesiana, uno en Bolton y el otro en Chertsey, en los que presentó qué significa ser Salesiano consagrado hoy, a partir de su propia experiencia vocacional y de la pastoral de las vocaciones, y qué significa la Familia Salesiana hoy.

El martes 29 y el miércoles 30 de abril, el Rector Mayor visitó sucesivamente las obras de Treviglio y de Chiari, en la Inspectoría Lombardo-Emiliana. Con una agenda muy apretada, en Treviglio encontró a los hermanos, dialogando sobre tres preguntas que surgen de la reflexión sobre el tema del aguinaldo 2003; a los muchachos de la escuela media y superior y a las autoridades civiles y bienhechores, y celebró la Misa en el Santuario de la Virgen de las Lágrimas, donde los primeros Salesianos que llegaron a Treviglio, el 14 de octubre de 1882, fueron acogidos. En Chiari, el Rector Mayor celebró la santa Misa, luego se reunió en el gimnasio con los estudiantes del Liceo Científico, dejándose interrogar sobre cuanto les preocupaba. Estaban presentes también los alumnos del Trienio del Instituto Técnico Don Bosco, de Brescia. En la mesa, al lado del Rector Mayor, se encontraban la Subsecretaria del Ministerio de la Instrucción, Universidad e Investigación, y las autoridades de la Provincia y del Ayunta-

miento. Se inauguró el edificio de la nueva Escuela Superior y del Oratorio-Centro Juvenil. Por la tarde, el Rector Mayor hizo una visita rápida a las obras «Auxilium», destinadas a la asistencia y a la acogida de personas y familias en dificultad. Después de cenar juntamente con las comunidades SDB, FMA y las novicias, hubo un espectáculo de la Piccola Accademia di San Bernardino, que representó la fábula musical «*El Jardín del Gigante*».

Mayo

A lo largo del mes de mayo, el Rector Mayor, durante los períodos de permanencia en casa, recibió a misioneros, hermanos y cooperadores de diversas partes del mundo, entre los cuales a un grupo de la República Checa, responsables de una obra juvenil en Havirov y a algunos Obispos que fueron a saludarle, entre los cuales Mons. Vincenzo Savio. Durante este mes hubo también algunas reuniones del Consejo, para prácticas de ordinaria administración.

Del 2 al 4 de mayo, don P. Chávez hizo una visita a la Inspectoría Sícula, en el curso de la cual tuvo un breve encuentro con los jóvenes de la comunidad de recuperación de la toxicoddependencia «Nazaret» y sucesivamente se encontró con la mayor parte de los hermanos que trabajan en la zona oriental de la Isla, en Zafferana Etnea. En Caltanissetta celebró los 50 años de la presencia salesiana. Aquí se reunió

con un grupo de Salesianos representantes de las comunidades del centro de Sicilia. En Palermo, el Rector Mayor se reunió con la Familia Salesiana de toda la Isla. Se trata de una presencia muy significativa por el número de Grupos de la Familia Salesiana, por el número de los miembros de cada Grupo y por el compromiso educativo-pastoral que están realizando. La visita se concluyó con una fiesta en el patio del Oratorio de Santa Clara, una obra que ha sido el centro de las noticias por el trabajo de los hermanos bajo el aspecto social. Es consolador ver cómo el trabajo de los Salesianos y de la Familia Salesiana puede ser un pulmón de sano respiro en un ambiente difícil.

Del 8 al 13 de mayo, el Rector Mayor visitó la Inspectoría de Bilbao, con ocasión de los 75 años de la obra de Pamplona. En los diversos días, don P. Chávez logró visitar muchas de las comunidades de la Inspectoría y encontrarse con los jóvenes, la Familia Salesiana, autoridades religiosas y civiles: Bilbao-Deusto, Santander, las parroquias de El Carmen y San Martín, Pamplona, Logroño, Burgos, Vitoria, Urnieta, Azcoitia, Baracaldo.

Los acontecimientos más significativos fueron el encuentro con los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano de la Inspectoría y otro con la Familia Salesiana, la celebración del día de la Comunidad inspectorial, en el que se celebraron los diversos jubileos de vida salesiana y de ministerio sacerdotal

de hermanos, la visita a la casa y tumba de don José Luis Carreño en Alzusa, la Eucaristía con la comunidad del Postnoviciado, la audiencia con el Presidente del Gobierno de Navarra, que había concedido la Medalla de Oro a los Salesianos como reconocimiento por cuanto han hecho por la ciudad y la región, por medio de la formación profesional, y también con el Alcalde de la capital navarra; finalmente, la visita guiada a la casa-museo nativa de San Ignacio de Loyola.

Hacia la mitad de mayo, el Rector Mayor visitó la Inspectoría de Munich, en Alemania (GEM), donde tuvo la oportunidad de conocer el proyecto de la Editorial Don Bosco, que lleva adelante en colaboración con otras Inspectorías de la Región; admirar la obra de Waldwinkel, en la que los hermanos, en colaboración con el Estado, dirigen una escuela de formación profesional para artesanos diversamente hábiles. En Benediktbeuern, en su condición de Gran Canciller, don Pascual Chávez presidió la sesión del Cuatorium, subrayando la importancia que tiene esta Facultad para la Región Europa Norte e invitando, al mismo tiempo, a hacer de la pastoral juvenil el elemento de identificación de este centro filosófico, teológico y pedagógico. Visitando el conjunto de la obra, el Rector Mayor quedó impresionado por las óptimas condiciones de los locales y por la variedad y creatividad de las propuestas educativas. El día 18 se celebró la reunión de la Familia Sale-

siana con una participación consistente de todos los Grupos y de todas las casas de la Inspectoría. La jornada comprendió la celebración de la Eucaristía, la comida, un encuentro con los miembros del Consejo inspectorial, con los responsables de la Familia Salesiana y un espectáculo «tip top».

El 23 de mayo, el Rector Mayor tomó parte en la celebración por el triple jubileo de don Karl Oerder, que sirvió de ocasión para expresarle la gratitud por su gran trabajo, pero también para dar posesión a su sucesor y, al mismo tiempo, para hacer conocer la acción misionera de la Congregación. Don P. Chávez aprovechó la oportunidad de esta visita a la Inspectoría de Colonia (GEK) para tener un encuentro con algunos Directores de la Inspectoría.

El día después, fiesta de María Auxiliadora, el Rector Mayor ya estaba en Turín-Valdocco, donde, desde las Habitaciones de Don Bosco, inauguró el nuevo portal de la Congregación, un acontecimiento al que atribuyó gran significado e importancia. Por la tarde presidió la concelebración en la Basílica. Acabada la Misa, se encontró con

las FMA, que estaban reunidas en su casa madre. Más tarde, el Rector Mayor participó en la solemne procesión, presidida por Su Em. el Cardenal de Turín, Mons. Severino Poletto, junto con sus Obispos Auxiliares.

El 26 de mayo, el Rector Mayor, acompañado por don Adriano Bregolin, hizo una breve visita a la Inspectoría de Verona. Comenzó visitando a los hermanos enfermos de «Casa Perez» en Negrar; después se encontró con los jóvenes del Instituto «San Zeno» y comió con los hermanos; por la tarde, fue al Instituto «Don Bosco» donde, después de un encuentro con los muchachos de la Escuela, participó en la reunión de muchos hermanos de la Inspectoría, reunidos para la fiesta inspectorial. La jornada se concluyó con la Eucaristía, en la que se conmemoraron los Jubileos religiosos y sacerdotales de varios hermanos, y con la cena fraterna.

Del 28 al 31, el Rector Mayor participó en la reunión semestral de la Unión de los Superiores Generales. En el fin de semana, hizo una visita en la Inspectoría Adriática, a las casas de L'Aquila y Vasto.

4.2. CRÓNICA DE LOS CONSEJEROS GENERALES

■ El Vicario del Rector Mayor

Los días 11 y 12 de enero, don L. Van Looy estuvo en Munich de Baviera (GEM) para un encuentro con los miembros de la Familia Salesiana. El 17 y 18 fue España, a Sevilla, para varios encuentros, entre otros con los ex - Salesianos de la Inspectoría. El 23 de enero recordó, con la comunidad de la Casa Generalicia, la figura de don Juan Vecchi en el primer aniversario de su muerte. El 25 celebró la fiesta de Don Bosco en la parroquia de la barriada Don Bosco, en Roma. Y el 26 permaneció todo el día en la comunidad y en la parroquia de Latina, en el 70º aniversario de la parroquia y de la ciudad. El 29 por la tarde comentó el aguinaldo del Rector Mayor en la parroquia de Don Bosco, en Roma. Don L. Van Looy celebró este año la fiesta de Don Bosco en Malta y, luego, en Pordenone con los antiguos alumnos de la obra.

Pasó la primera semana de febrero en Monteortone (Padua) en la comunidad salesiana. El 9 y 10 de febrero visitó la comunidad misionera de Mainz en Alemania. El 20 participó en la presentación de los dos nuevos libros de don Pietro Braido en la UPS. El 23 estuvo en Arborea, en Cerdeña, para una jornada de estudio con los representantes de la Familia Salesiana sobre la formación de los seglares.

El domingo 2 de marzo dirigió el retiro mensual de la comunidad de la

Políglota, en el Vaticano, y el día 3 estuvo presente en la Radio Vaticana, en la presentación de un libro sobre el Salesiano misionero Tone Bresciani.

Del 4 al 21 estuvo en la India, respectivamente en las Inspectorías de Bombay, Bangalore, Guwahati y Calcuta. El motivo del viaje fue principalmente el de escuchar a los hermanos en relación a eventuales nuevas configuraciones de las Inspectorías. El 23 presidió la celebración del primer aniversario de la beatificación del Señor Artémides Zatti en su pueblo natal de Boretto.

Del 25 al 29 de marzo hizo la *Visita extraordinaria del sexenio* en la comunidad de San Calixto, en Roma, y el 30 estuvo presente en la asamblea anual de los Cooperadores Salesianos de Italia, en vía Marsala, en Roma.

El lunes 31 de marzo, dirigió una jornada de estudio pedagógico a la comunidad educativa de Metanopoli (Milán), obra de las FMA.

Del 7 al 16 de abril, tomó parte en la sesión intermedia del Consejo General en la Casa Generalicia. El 22 dirigió una mañana de reflexión, en Porto, junto a Fiumicino, a la Congregación de los Hijos de María Inmaculada.

Del 25 de abril al 2 de mayo, dio ejercicios espirituales a las FMA de las dos Inspectorías de Sicilia. El 26, en la Casa Generalicia de las FMA, presidió la Santa Misa en la fiesta de la Madre Antonia Colombo.

El sábado 3 de mayo, fue a Nave (Brescia), al postnoviciado, para encuentros con los postnovicios y con la Familia Salesiana; y el domingo 4 presidió la fiesta de los jóvenes de las PGS (Polideportivas Juveniles Salesianas) y del MJS en Turín. Del 4 por la tarde al 7 de mayo por la mañana, hizo la *Visita extraordinaria del sexenio* a la comunidad de la Políglota, en el Vaticano. Del 14 al 21 de mayo dirigió los ejercicios espirituales en Loreto a las FMA de las dos Inspectorías de Roma. El 17 fue a Turín para el centenario de la coronación de María Auxiliadora y, tras su regreso a Roma, el 21 por la tarde tomó parte en el encuentro de los hermanos Coadjutores de la Inspectoría Romana. Celebró la fiesta de María Auxiliadora con la comunidad de la Casa Generalicia. Los días 29 y 30 participó en el encuentro semestral de la Unión de Superiores Generales, en la Pisana; y del 30 de mayo al 1 de junio dirigió la Consulta Mundial de la Familia Salesiana, sobre los temas de la misión común, de las vocaciones y de las jornadas de Espiritualidad.

■ El Consejero para la Formación

En la primera parte del año 2003, el Consejero para la Formación reemprendió la visita a las Regiones y a las Comunidades formadoras, acompañando por su colaborador don Chrys Saldanha. Del 17 de enero al 8 de febrero, estuvo en la *Región Asia Sur*,

donde animó en Hyderabad el encuentro de los Delegados inspectoriales de formación y de los formadores y, sucesivamente, en Guwahati se encontró con el Regional, los Inspectores y los Delegados de la Región. Visitó luego las comunidades formadoras de las *Inspectorías de Hyderabad, Chennai, Tiruchy y Bangalore*: estuvo con los novicios de Manoharabad, Yellagiri y Padivayal; con los postnovicios de Karunapuram, Yercaud, Aluva; con los estudiantes de teología, los profesores y los formadores de Bangalore, de Ponamallee y de Tiruchirapalli; con los hermanos del Centro Nacional de formación permanente; con los hermanos que se preparan a la profesión perpetua. Visitó también las comunidades de los centros inspectoriales de estas Inspectorías y de las de Bombay y de Nueva Delhi y las comunidades de Mampetta, Kochi – Vennala, Bangalore – Lourdunagara, Siga de Chennai, Salem, Yellagiri Hills. Finalmente, visitó el Noviciado de Sunnyside y el Teologado de Shillong.

Del 12 al 20 de febrero visitó las comunidades formadoras de la *Inspectoría de África Central*: el noviciado de Kansebula y el estudiantado teológico de Lubumbashi, participando también en el «Curatorium». Luego se reunió con la Comisión inspectorial de formación e hizo la visita a los hermanos de las comunidades de Lubumbashi: Imara, Salama, la Procura y el Centro catequístico, Tabacongo, Bakanja y Magone. El 20 de febrero pasó

a visitar a los novicios de Johannesburgo. Sucesivamente, del 21 al 25 de febrero, marchó a la *Visitaduría de Madagascar*. Aquí inauguró el nuevo noviciado en Ambuidatrimo; visitó a los postnovicios, a los estudiantes de teología y el seminario diocesano de Fianarantsoa; se llegó al aspirantado de Betafo; se reunió con la Comisión inspectorial de formación y estuvo con los hermanos de la sede inspectorial con la Radio «Don Bosco».

Del 2 al 4 de marzo hizo la visita a la Comunidad formadora y al Centro de Estudio «*Santo Tomás*» de Mesina. El 14 de marzo se encontró con los Inspectores de la *Conferencia Ibérica en Lisboa*, para reflexionar sobre el tema de la evaluación de las comunidades formadoras. Del 16 al 20 de marzo, en la Casa Generalicia, asistió al encuentro de los *Coordinadores Regionales de Formación* de la Congregación, con la participación de trece hermanos. En tal ocasión se profundizó la programación del sexenio para este sector, se indicaron las funciones de la figura del Coordinador Regional y se señalaron los pasos que había que dar hasta febrero de 2005.

Del 21 de marzo al 2 de abril, el Consejero estuvo en *Argentina*, donde se reunió, en Córdoba, con los Inspectores, con los Delegados inspectoriales de formación y con los Formadores de la *Conferencia CISUR*; profundizó con ellos los procesos de aplicación de la «Ratio». Visitó las comunidades formadoras y las CIF de las Inspectorías de

Córdoba, Rosario, La Plata y Buenos Aires. En particular, en la *Inspectoría de Córdoba* encontró la comunidad de aspirantes, prenovicios, postnovicios, de formación específica para Salesianos Coadjutores y para Salesianos presbíteros de Córdoba y los novicios de Alta Gracia; visitó al Profesorado salesiano, el Seminario diocesano y el Instituto de Ciencias Religiosas de Córdoba. En la *Inspectoría de Rosario* estuvo en el aspirantado, prenoviciado y postnoviciado de Funes; se encontró con la comunidad para estudiantes de teología en Fontana y con el Rector del Seminario de Resistencia. En la *Inspectoría de La Plata* encontró a los jóvenes y a los formadores del prenoviciado y postnoviciado de Avellaneda y la comunidad para estudiantes de teología de Devoto. En la *Inspectoría de Buenos Aires* se reunió con los tirocinantes, los prenovicios de la Boca, los responsables y con los profesores del Centro de Estudio de filosofía, teología y comunicación social de Buenos Aires. Tuvo también la posibilidad de encontrarse con los hermanos de los Centros inspectoriales y de comunidades importantes de estas Inspectorías.

Durante la sesión intermedia del Consejo General, del 7 al 16 de abril, estudió y presentó los temas: «*La promoción de la vocación del Salesiano Coadjutor*» y «*La fragilidad vocacional*». Del 27 de abril al 12 de mayo hizo la *Visita extraordinaria a las comunidades internacionales del «Gerini» y del «Testaccio»*, de Roma. El

9 de mayo, juntamente con el Consejero General para la Pastoral Juvenil, tuvo un encuentro en *Genzano* con los Inspectores de la Región Italia y MOR y los Delegados inspectoriales de Formación y de Pastoral Juvenil, sobre el tema «*El perfil del Salesiano educador pastor*» y «*La formación educativo-pastoral en la formación inicial*».

Del 14 de mayo al 1 de junio, hizo su *tercera visita a la Región África y Madagascar*, reuniéndose con las Comisiones inspectoriales de formación y las comunidades formativas. En particular, en Angola visitó el prenoviciado de Dondo, el aspirantado y el postnoviciado de Palanca, la sede del nuevo aspirantado, la parroquia de San Pablo en Luanda. En *Mozambique* encontró a la comunidad del aspirantado y prenoviciado de Matola, el noviciado de Namaacha, la misión de San José de Maputo. En *Ruanda* visitó las comunidades de Kikali en Gatenga y en Kimihurura, el prenoviciado y el noviciado de Gatenga, el postnoviciado de Kabgayi con el Seminario y la comunidad de Butare. En la Delegación de *África Oeste* encontró a los aspirantes, los prenovicios y los novicios de Ondo y los postnovicios de Ibadan; fue también a la nueva sede en construcción del postnoviciado. En la *Visitaduría de África Occidental Francófona* visitó el postnoviciado de Lomé, donde participó en el «Curatorium»; encontró a los novicios de Gbodjome y fue a la parroquia «María Auxiliadora» de Lomé, donde hay algunos prenovicios.

Finalmente, visitó la Inspectoría de *África Tropical Ecuatorial*, en particular la comunidad de los estudiantes de teología de Yaoundé con el Centro de Estudio «Saint Cyprienne» y la comunidad de Yaoundé-Mimboman, en la que hay algunos prenovicios.

■ El Consejero para la Pastoral Juvenil

Apenas terminó la sesión plenaria invernal del Consejo General, el Consejero participó en el encuentro de los jóvenes animadores del MJS de la Inspectoría de Sevilla (España) que celebraban los 25 años del movimiento «*Cristo vive*». El 14 de enero se reunió en el Colle Don Bosco con los responsables de las peregrinaciones juveniles de las Inspectorías de Europa a los lugares salesianos, para compartir las experiencias y promover una coordinación entre ellos y con el equipo de animación del Colle y de Valdocco.

Del 2 al 8 de febrero, el Consejero volvió a Turín para animar una tanda de ejercicios espirituales a los párrocos y directores de los Oratorios de la Circunscripción ICP.

Los días 21-23 de febrero participó en Barcelona (España) en el encuentro europeo sobre la presencia salesiana entre los inmigrantes. A continuación, fue a Cracovia (Polonia) y del 24 al 28 de febrero se reunió con los Delegados inspectoriales de la PJ y los responsables del Centro Nacional de las cuatro Inspectorías de Polonia.

Al comienzo del mes de marzo, del 7 al 9, asistió en la Pisana al primer encuentro en preparación del «*Confronto Europeo 2004*». Los días 12-14 de marzo, el Consejero tomó parte en Lisboa en la reunión de los Inspectores y Delegados de la Región Europa Oeste, con los que estudió algunas líneas de colaboración pastoral en la Región y con las demás Inspectorías de Europa.

El 26 de marzo participó en el encuentro nacional de estudio sobre la «Condición juvenil en Europa», celebrado en Sampierdarena – Génova, en el que presentó el tema «*Los jóvenes boy*». A continuación fue a Turín, donde desde el 28 al 30 de marzo participó en el encuentro de la Consulta y en la Comisión Europea sobre la Escuela y la Formación Profesional salesiana. De vuelta en Roma, el 3 de abril, asistió al encuentro conmemorativo de los 25 años del CNOS/FAP.

Del 6 al 20 de abril, tuvo lugar en Turín, y sucesivamente en Roma, el Seminario internacional de tutores del *Curso Virtuàl IUS*, para profundizar el conocimiento y la experiencia del Sistema Preventivo de Don Bosco en los lugares de su vida y de su obra.

Al mismo tiempo, el Consejero participó en las reuniones del Consejo intermedio del 7 al 16 de abril. El 25 de abril estuvo presente en el encuentro italiano del CGS (Cinecircoli Giovanili Salesiani), presentando el tema «*La sala de la comunidad, una opción de la Congregación y de la Pastoral Juvenil*».

El 26 de abril marchó a África, donde desde el 27 al 30 participó en Yaoundé (Camerún) en el primer encuentro de los Delegados inspectoriales para la Pastoral Juvenil de las Inspectorías de África; y del 1 al 4 de mayo, en el encuentro con los Directores de la AFO en Lomé (Togo).

El 9 de mayo, con el Consejero para la Formación, se encontró con los Inspectores, los Encargados inspectoriales de la formación y los Delegados inspectoriales para la PJ de Italia, con el fin de reflexionar juntos sobre la formación pastoral en la formación inicial.

Finalmente, del 26 al 31 de mayo, se reunió en la Pisana la Consulta Mundial para la PJ, en la que participaron los responsables de los Centros Nacionales de PJ y los coordinadores de los equipos interinspectoriales de Delegados, para profundizar el Modelo de Pastoral Salesiana y el Proyecto de animación y de gobierno del Dicasterio, compartir la situación de la PJ salesiana en los diversos contextos y ofrecer algunas sugerencias y líneas prácticas para la animación pastoral en las diversas Regiones.

■ El Consejero para la Comunicación Social

Al comienzo del mes de enero de 2003, el Consejero para la Comunicación Social orientó, con la empresa de comunicación *Litos* de Roma, la propuesta para la elaboración de los pri-

meros borradores de diseño del nuevo marco para la Dirección General, teniendo como base las aportaciones recibidas del sondeo hecho en la Congregación, revisados en el Consejo General. El proceso de perfeccionamiento se continuó hasta junio con estudios en el mismo Consejo, con sondeos en las Inspectorías de Brasil y de Alemania y con reiteradas reelaboraciones gráficas.

También en aquellos días continuó el programa de Evaluación del *Proyecto Fusagasugá*, para las empresas de Comunicación Social, Editorial, Radio y Televisión, de América Latina. El proceso seguirá adelante hasta el Consejo plenario de junio, cuando se presentarán las conclusiones de la Evaluación, con orientaciones para las empresas implicadas y con indicaciones de políticas generales para la actuación de la Congregación en este ámbito. Como parte del proceso, el Consejero, junto con el Ecónomo General, se reunió con los Inspectores, los ecónomos y los dirigentes Salesianos y seglares de las empresas Editoriales EDEBÉ de Argentina (ALP, ABB), de Uruguay, de Chile y de México (MEG y MEM), los días 16-23 de marzo, y de Barcelona (España) el 3 de abril.

El 18 de enero el Consejero participó en el retiro de la comunidad «Santo Domingo Savio» de la UPS.

Los días 23 y 24 de enero, en Roma, tomó parte en el Encuentro organizado por la Unión de los Superiores

Generales (USG) sobre las Editoriales de las Congregaciones Religiosas.

Desde finales de enero hasta el 15 de febrero, don Tarcisio Scaramussa visitó algunas Inspectorías de Brasil (Belo Horizonte, Campo Grande y São Paulo). Con programas diversos en las distintas Inspectorías, tuvo ocasión de estar presente en la primera profesión de los novicios, de encontrar a miembros del Consejo inspectorial, Directores y comunidades formadoras y de comunicar el proyecto de animación del sexenio, con particular interés en la programación para la Comunicación Social. Se reunió con los Delegados de la CS de estas Inspectorías y visitó algunas obras de CS en diversas ciudades. Junto con el Inspector de São Paulo, presidente de la Conferencia de las Inspectorías de Brasil, y con el Secretario ejecutivo de la misma CISBRASIL, tuvo también un encuentro con el director de la Agencia ANDI (Agencia Nacional de los Derechos de la Infancia y de la Adolescencia), para aceptar la posibilidad de proyectos de colaboración mutua.

El 25 de abril tomó parte en la Fiesta de la Familia Salesiana de la Inspectoría Adriática, en Loreto.

Los días 25 y 26 de abril, participó en Roma en el Encuentro Nacional «Salas de la Comunidad», que tenía por objeto fundamental relanzar la capacidad de propuesta de la comunidad salesiana en el territorio a través de estas formas de empresas de comunicación social.

Acontecimiento muy significativo de este período fue el encuentro de los Dicasterios SDB y FMA para la Comunicación Social, en la Pisana, momento de participación y de informaciones, de programas y experiencias, con la indicación de líneas y proyectos comunes que llevar a cabo.

Otro hecho significativo fue que, después de varios meses de intenso trabajo por parte del personal del Dicasterio para la CS, de los diversos dicasterios y despachos de la Dirección General y de los traductores, se terminó la primera parte de la *reestructuración del sito de la Dirección General*, con la inauguración del nuevo Portal, hecha por el Rector Mayor el 24 de mayo, en Turín, en la que el Consejero participó, junto con otros Salesianos del Dicasterio.

■ El Consejero para las Misiones

Del 12 hasta el 16 de enero de 2003, don Francis Alencherry visitó la nueva presencia salesiana en Kuwait. Con tal ocasión, encontró a todas las personas responsables y a los colaboradores que ayudan a realizar esta nueva obra. Se trata de una escuela para los inmigrados y para los árabes. Entre los inmigrados, una buena parte es católica. El Consejero quedó contento del progreso hecho por la escuela desde su inauguración en abril de 2002 hasta esta su visita.

Siempre en el mes de enero, don F. Alencherry visitó tres Procuras mi-

sioneras. Los días 20-21 estuvo en Sherbrook (Canadá). De allí marchó a New Rochelle (USA), donde permaneció desde el 21 al 24. Del 25 al 27, finalmente, visitó DMOS-COMIDE, en Bruselas. A estas Procuras era la primera visita que les hacía. Le sirvió de ocasión para conocer a las personas y los diversos programas y el modo de funcionamiento de cada Procura.

Desde el 28 de enero hasta el 2 de febrero, don F. Alencherry visitó la Inspectoría húngara, tomando parte en diversos lugares en las celebraciones de la fiesta de San Juan Bosco. Aprovechó la ocasión para visitar varias obras salesianas: en Obuda, Kazincbarcika, Balassagyarmat, Nvergesujfalu, Péliföldszentkereszt. A través de las celebraciones y los diversos encuentros de diverso género, tuvo ocasión de comprender mejor la situación salesiana en Hungría, que actualmente se encuentra en grandes dificultades para el personal salesiano.

El 8 de febrero, don F. Alencherry estuvo en el «Sacro Cuore» de Roma, para un encuentro de los Delegados Inspectoriales para la Animación Misionera (DIAM). Participaron en el encuentro todos los DIAM de las Inspectorías italianas, juntamente con don Fernando Colombo, Delegado Nacional. Era la segunda reunión de este tipo de ámbito nacional, en la que participaba el Consejero, después de la primera que se tuvo en España en el pasado noviembre.

En el fin de semana del 15-16 de febrero, don F. Alencherry tomó parte,

como animador, en la Jornada Misionera organizada por la Inspectoría Adriática (IAD), en Loreto. Los participantes eran cerca de cien jóvenes de 18-30 años de edad de las diversas casas de la Inspectoría. Varios de ellos se preparaban para el voluntariado.

El 22 de febrero, don F. Alencherry llegó a Yangon (Myanmar), para una visita de una semana a las presencias salesianas de Myanmar. Tuvo la posibilidad de visitar todas las presencias, excepto las de Kunlong - Wa States y Namtu, por no haber recibido del gobierno el permiso solicitado para visitar estos lugares. En Myitkyinah se encuentra en preparación un nuevo centro salesiano con una escuela profesional; por ahora son los seglares amigos de los Salesianos quienes dirigen esta nueva obra.

El 1 de marzo, don F. Alencherry voló de Yangon a Calcuta, su Inspectoría de origen. En esta primera visita a Calcuta desde que dejó el cargo de Inspector, aunque solamente estaba de paso, aprovechó la ocasión para hablar de las misiones salesianas en el mundo a más de 50 hermanos reunidos en la casa inspectorial. Al día siguiente, antes de partir para Bangalore, visitó a Sor Mary George T., Inspectora FMA de Calcuta, enferma grave de un tumor en el cerebro (murió el 11 de abril). Pudo también congratularse con Sor Rose Kureekattu, cuyo nombramiento como nueva Inspectora acababa de ser anunciado.

Los días 3-4 de marzo, don F. Alencherry presidió el encuentro de todos los DIAM de la India en la nueva casa inspectorial de Bangalore. Este tercer encuentro nacional de los DIAM fue semejante a los ya tenidos en España e Italia. Los Delegados hicieron juntos un plan común de animación misionera para todas las Inspectorías.

Después de la conclusión del encuentro, comenzando por «Kristu Jyoti College», Bangalore, hasta el 14 de marzo, el Consejero visitó diversas casas y estaciones misioneras en la Inspectoría de Bangalore (INK). En particular, en las casas de formación visitadas, habló de la necesidad de misioneros para nuestras misiones. Una zona de interés especial fue la de las nuevas misiones de Deodurga y Yadgir en Karnataka. En esta zona bastante subdesarrollada y pobre la Inspectoría ha comenzado nuevas iniciativas como impulso misionero para celebrar el 25º aniversario de la inauguración de la Inspectoría.

De la Inspectoría de Bangalore, don F. Alencherry pasó a la de Hyderabad. Del 15 al 25 de marzo, visitó casi todos los centros, especialmente las misiones de la Inspectoría. Visitó no sólo los centros, sino también diversas estaciones misioneras para tener una idea más completa de las obras animadas por nuestros hermanos. En las casas de formación visitadas, como de costumbre, habló de las misiones y de la necesidad de personal para las misiones. Se quedó muy contento al ver el progreso

del Evangelio en diversos centros y la transformación de muchos pueblos por medio de él. El 25 de marzo, al volver a Roma por Bombay, tuvo ocasión de encontrar al Inspector y a los hermanos de INB en la casa inspectorial.

De regreso en Roma, preparó —junto con los hermanos del Dicasterio— el encuentro de los Procuradores salesianos, que tuvo lugar en el Salesianum del 30 de marzo al 1 de abril. 45 Salesianos y 8 seglares de las diversas Procuras salesianas esparcidas por el mundo tomaron parte en el encuentro. Éste tenía por objeto ver el trabajo de las Procuras en la perspectiva de nuestro trabajo misionero y de nuestro compromiso por el desarrollo humano. Después de la conclusión del encuentro y hasta el mediodía del 2 de abril, las Procuras internacionales y las ONG relacionadas con ellas tuvieron su reunión semestral con el Consejero.

La tarde del 2 de abril, don Francis Alencherry partió para Polonia, para una visita de animación misionera y para el encuentro de los DIAM de Polonia. Visitó todas las casas de formación, excepto el noviciado de Czerwinsk (pero los novicios fueron a Łódz para la conferencia). En las casas de formación el Consejero habló siempre del mismo argumento: las misiones salesianas hoy y la necesidad de nuevos misioneros. El 6 de abril tuvo lugar el encuentro de los DIAM de Polonia en la Procura misionera de Varsovia, con el mismo fin de los otros encuentros de los DIAM.

En los días 7-16 de abril, don F. Alencherry tomó parte en las sesiones intermedias del Consejo General. Del 17 al 20 fue a la parroquia de Longo, diócesis de Vicenza, para ayudar en las funciones de Semana Santa.

El 20 de abril el Consejero debía marchar a Mongolia y desde allí seguir para China, Hong Kong y Taiwán. Pero, desgraciadamente, a causa de la SARS no pudo partir y tuvo que permanecer en Roma.

El 25 de abril don F. Alencherry se encontró en Bari, en la comunidad del Redentor, para participar en la jornada misionera organizada por el Movimiento Juvenil Misionero para las diócesis de la Puglia. Cerca de 150 jóvenes tomaron parte en el encuentro.

El 3 de mayo algunos representantes de las ONG salesianas se encontraron en la Casa Generalicia con el Consejero para las Misiones con el fin de revisar los Estatutos de DON BOSCO NETWORK, una nueva red de ONG salesianas en proceso de fundación.

El 11 de mayo don F. Alencherry partió para Albania, juntamente con don Franco Gallone, Inspector de la Inspectoría Meridional (IME), con don Mateo Di Fiore, Delegado para Albania-Kosovo, y el Señor Francesco Gipetto, miembro de la futura comunidad de Pristina en Kosovo. La visita a las presencias salesianas de Albania, Kosovo y Montenegro duró hasta el 16 de mayo y tuvo como objeto hacer una evaluación del desarrollo de la Delegación, para poder proyectar un

ulterior crecimiento en el futuro. En diez años los Salesianos han hecho verdaderamente un gran trabajo y las obras se han desarrollado bien. Pero, desde el punto de vista del personal, las presencias son débiles y tendrán necesidad de refuerzos de fuera durante los próximos cinco años al menos, para poder consolidar la presencia salesiana en la Delegación. De regreso en Nápoles, el 17 de mayo, don F. Alencherry tuvo una reunión con los responsables para evaluar el nuevo proyecto de Pristina y un encuentro con el Consejo inspectorial para compartir algunas impresiones sobre la Delegación albanesa. En los días 17-18 de mayo, participó en la *Harambee* misionera organizada por la Inspectoría Meridional en Potenza: un encuentro de los jóvenes y de Salesianos animadores muy bien organizado, en el que los jóvenes participaron con mucho entusiasmo.

Los días 22 y 23 de mayo, don F. Alencherry estuvo en Bonn. El 22 se reunió con algunos representantes de las ONG para discutir algunas enmiendas en los estatutos de Don Bosco Network. El 23 participó en la fiesta de la gratitud organizada en honor de don Karl Oerder, Procurador saliente después de 25 años de servicio, y del Señor Jean Paul Muller, nuevo Procurador. Se celebraban simultáneamente también el 50º aniversario de la profesión y el 75º cumpleaños de don K. Oerder.

De Bonn, don F. Alencherry marchó a Bratislava el 24 de mayo. El 26 y

el 27 animó dos retiros trimestrales en Bratislava y en Zilina para los hermanos de la Inspectoría eslovaca (SLK). Cerca de 120 hermanos de la Inspectoría estuvieron en estos retiros. Don F. Alencherry habló del carácter misionero del carisma salesiano y de las misiones que tienen necesidad de nuevos misioneros, invitando a los hermanos a hacerse voluntarios para las misiones.

Desde Bratislava, el 28 de mayo don Francis Alencherry marchó a Viena, para una breve visita a la Procura misionera y a la ONG *Jugend Eine Welt*. Tuvo la oportunidad de encontrar a los responsables y a los colaboradores de la Procura y de la ONG. Aunque es una ONG pequeña, JEW asiste a las misiones significativamente con diversos proyectos. Visitó también la comunidad de Viena-Stadlau, donde presidió la Misa parroquial en la solemnidad de la Ascensión y habló de la vocación misionera; y la comunidad de Unterwaltersdorf, de donde en los años pasados unos 75 misioneros partieron para todo el mundo. Hoy aquí hay una escuela de 550 estudiantes, la única escuela de la Inspectoría.

El 30 de mayo, don F. Alencherry volvió a Roma.

■ El Ecónomo General

Acabada la sesión plenaria de invierno del Consejo General, don Giovanni Mazzali animó en El Cairo, los días 15-18 de enero, tres días de for-

mación para los ecónomos de las comunidades de la Inspectoría de Medio Oriente.

Visitó sucesivamente la nueva escuela de Fidar y el estudiantado de El Houssun en el Líbano. Del 22 al 26 de enero se entretuvo en Cremisan, para afrontar algunas cuestiones importantes para la Inspectoría de MOR.

El día 29 animó el retiro de los hermanos de la Toscana en la parroquia de Scandicci y luego tomó parte en el triduo de preparación y en la fiesta de Don Bosco en la comunidad de Figline Valdarno.

Del 6 al 19 de febrero, don G. Mazzali visitó todas las obras salesianas de Haití, animando también el encuentro de los Directores y ecónomos de las comunidades de la Visitaduría.

De regreso en Italia, el 24 de febrero participó en el Consejo de Administración de la SEI y el día siguiente presidió el Consejo Superior de Administración de la UPS.

Del 1 al 16 de marzo, el Ecónomo General visitó las dos Inspectorías salesianas de Colombia, respectivamente Bogotá y Medellín, animando en ambas el encuentro de los ecónomos de las comunidades. Del 17 al 22, con don Tarcisio Scaramussa participó en encuentros de evaluación de las editoriales Edebé, respectivamente en La Plata (Argentina), Santiago (Chile) y Ciudad del México (México).

Del 30 de marzo al 2 de abril participó en el encuentro de las Procuras Salesianas.

Acabada la sesión del Consejo Intermedio, don G. Mazzali animó, del 21 al 26 de abril, los ejercicios espirituales de un grupo de hermanos de la ATE en el centro de espiritualidad de M'Balmayo (Camerún) Al término de los ejercicios presidió el encuentro de todos los ecónomos de las comunidades de la misma Visitaduría.

Del 1 al 8 de mayo hizo una visita a Corea del Sur, participando en el Consejo inspectorial, en el encuentro de los Directores y visitando casi todas las comunidades de la Visitaduría.

Del 15 al 22 de mayo, en Morneuse, predicó los ejercicios espirituales a un grupo de FMA de la Inspectoría emiliana-lígure-toscana.

■ El Consejero para la Región de África y Madagascar

El Consejero Regional para África – Madagascar, don Valentín de Pablo, concluyó en estos meses una primera visita a toda la Región, comenzada el año pasado. Esta visita, aunque rápida, le ha permitido conocer a las personas y las obras y tener una visión de conjunto al comienzo del sexenio. En las diversas circunscripciones ha ido dando una atención especial al encuentro espontáneo con los hermanos, a la reunión con el Consejo inspectorial y a la visita a las Casas de formación, participando en los encuentros previstos de «Curatorium». Durante este período tuvo lugar la consulta promovida por el Rector Mayor sobre la oportunidad

de constituir una nueva circunscripción jurídica en los países de la actual Delegación de AFW (Nigeria, Ghana, Sierra Leona y Liberia).

El Regional participó en *Ghana* (1-5 de enero) en la reunión de los Inspectores responsables de la Delegación AFW con el Consejo de la Delegación y los Directores. Como resultado del encuentro, se hizo la petición de los Inspectores al Rector Mayor para caminar hacia la constitución de una circunscripción independiente en AFW.

Del 25 al 28 de enero, el Regional visitó la comunidad de Dekamhare, en *Eritrea*, única presencia salesiana en el país y que se encuentra aislada de la Vice-Provincia AET, a causa de la guerra entre Etiopía y Eritrea. Tuvo la oportunidad de celebrar la fiesta de Don Bosco tanto con los jóvenes de la Escuela Técnica como con los aspirantes, que se encuentran en la misma comunidad.

Siguiendo el itinerario previsto, desde el 20 de enero hasta el 3 de febrero, estuvo en la Inspectoría de *Kenya* para participar en el «Curatorium» del postnoviciado de Moshi (Tanzania) y del teologado de Utume (Nairobi). Estuvieron presentes cinco Inspectores (AFM, ANG, AFW, AET, AFE).

Después de una breve visita de apoyo a los hermanos de *Costa de Marfil* en un momento de inestabilidad política y social, el Consejero Regional se detuvo en *Togo*, del 5 al 7 de febrero, para visitar las comunidades formadoras del noviciado y postnovi-

ciado en Lomé, donde se encuentran los hermanos en formación de las dos Visitadurías de AFO y ATE. A continuación pasó a *Benín*, visitando las comunidades de Cotonou y Porto-Novo, del 8 al 11 de febrero.

Del 13 al 18 de febrero, se trasladó a la *República del Congo*, visitando las comunidades de Kinshasa y siguiendo hasta Lubumbashi para tomar parte en el «Curatorium» del estudiantado de teología. En este encuentro estuvo presente el Consejero para la Formación, don Francesco Cereda, y también los Superiores de las circunscripciones de ANG, AFC, AFO, ATE y MOZ.

De la República Democrática del Congo, el Regional marchó a *Camerun*, donde se detuvo desde el 19 al 23 de febrero. En la capital, Yaoundé, participó en el «Curatorium» de la comunidad de estudiantes de teología y en la reunión de los Consejos inspectoriales de AFO y ATE. Después, visitó las comunidades de Ebolowa y de Mimboman.

Del Camerún pasó a *Guinea Ecuatorial*, donde permaneció del 24 al 28 de febrero visitando las comunidades salesianas de Mikomeseng, Bata y Malabo, en el continente y en la isla. De Guinea, el Regional marchó a *Madrid* para tomar parte en el encuentro de evaluación de la «Convención» que la Visitaduría de ATE tiene con las Inspectorías de origen de la circunscripción.

De Madrid, el día 3 de marzo, el Regional prosiguió su viaje en dirección al *Sudán*, con una parada en El

Cairo (*Egipto*), donde aprovechó para conocer las presencias salesianas en la ciudad. En el Sudán permaneció hasta el día 11, visitando las comunidades de Karthum y El Obeid, encontrándose también con los hermanos de la presencia de Wau ante la imposibilidad de viajar al sur. El Regional pudo comprobar sobre el terreno el válido trabajo que realizan los Salesianos en medio de no pocas dificultades.

Del 11 al 17 de marzo, estuvo en Lisboa (*Portugal*) para participar en el encuentro de evaluación de la «Convención» que la Visitaduría AFO tiene con las Inspectorías de origen de aquella circunscripción.

Después, del 18 al 22 de marzo, el Regional se trasladó a *Nigeria*, donde visitó a los hermanos y las comunidades de Ibadan, Akure y Ondo. De Nigeria pasó a visitar las comunidades de *Sierra Leona* y *Liberia*, los días 23 al 31. En estos dos países la presencia salesiana ha sido muy probada por las situaciones de guerra y de inestabilidad política que todavía se dejan sentir.

En las dos primeras semanas de abril, el Regional visitó *Angola*. La situación de paz en la que se encuentra el país, después de treinta años de guerra civil, permitió al Regional visitar las comunidades del interior: Dondo, Kalulo, N'Dalatando, Luena y Benguela. En la capital, visitó las comunidades y tuvo una reunión con los hermanos.

Del 18 al 30 de abril, el Regional estuvo en *Madagascar*; aquí participó en la asamblea de los hermanos y visi-

tó la nueva casa del noviciado y algunas de las comunidades más lejanas de la capital, como Tulear, Ankililoaka y Mahajanga.

Siguiendo el viaje hacia Ruanda, el Regional se detuvo en *Nairobi*, donde tuvo un encuentro con el Consejo inspectorial de AFE para estudiar juntos las posibilidades de reforzar las presencias salesianas de Sudán.

Del 1 al 10 de mayo, el Regional visitó por primera vez la Delegación de *Ruanda, Burundi, Goma y Uvira*. Éstos son países y comunidades que han sufrido mucho, pero donde los Salesianos todavía mantienen una entrega generosa al servicio de los jóvenes más necesitados y con un crecimiento de vocaciones y de nuevas presencias. Acompañado del Delegado, el Regional pudo visitar todas las obras y entretenerse con los hermanos.

En la segunda parte del mes, el Regional visitó la *República Democrática del Congo* (AFC). En esta ocasión la atención iba dirigida a las presencias todavía no visitadas, tanto misioneras (Mokambo, Tera, Sakania) como las de la ciudad (Bakanja-Magone, las «Ferre» Chemchem y Jacaranda, la Policlinic, Home Zanin, las parroquias de Ruashi y de Tabakongo). Participó en el encuentro de los Directores y en la reunión del Consejo inspectorial y visitó las comunidades del noviciado y postnoviciado de Kansebula. Antes de marchar del país, se detuvo en Kinshasa, donde hizo una rápida visita a las comunidades y participó en la clausura de los

«juegos deportivos salesianos» en la escuela profesional de Lukunga.

Del 24 al 28 de mayo estuvo en Lomé (Togo), donde participó en la reunión del «Curatorium» de las dos casas de formación, noviciado y postnoviciado, pertenecientes a las Visitadurías de AFO y ATE. Este encuentro estuvo presidido por el Consejero para la Formación, don Francesco Cereda.

El 29 de mayo regresó a Roma para la sesión de verano del Consejo General.

■ El Consejero Regional para América Latina-Cono Sur

Visita a la Inspectoría de São Paulo

Concluida la sesión invernal del Consejo General, el Consejero Regional estuvo una semana en la Inspectoría de São Paulo. Junto con el Inspector visitó a los nuevos aspirantes de Piracicaba, a los prenovicios y a los postnovicia en Lorena y el Instituto Teológico Pío XI en la ciudad de São Paulo. En Campos do Jordão tomó parte en el curso de actualización de los profesores, organizado por el Centro Inspectorial. Se encontró también con los Salesianos de las obras de Campinas, Americana y del nuevo oratorio de Araras. En la Inspectoría se notaba un clima de serenidad y de preparación para el comienzo del año escolástico.

Del 28 de enero al 5 de febrero, el Regional visitó a sus familiares en Itajai

(Santa Catalina) y, luego, en Porto Alegre; del 7 al 16 de febrero dedicó unos días para controles médicos.

Visita extraordinaria a la Inspectoría de Córdoba

Del 17 de febrero al 17 de mayo, el Regional hizo la Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Córdoba (Argentina). Durante la Visita, el Regional se reunió varias veces con el Consejo Inspectorial, dos veces con todos los Directores, visitó todas las obras y dialogó personalmente con todos los Salesianos, se encontró con las comunidades educativas, con los alumnos, con los miembros de la Familia Salesiana y también pudo visitar a los obispos locales.

A lo largo de la Visita se hizo también la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector en la Inspectoría de Córdoba, habiendo llegado el actual al término de su mandato. Para esto, se tuvieron tres encuentros de discernimiento, cada uno de un día de duración, en tres regiones de la Inspectoría: región de Córdoba, Cuyo y Norte. El orden del día de estos encuentros comprendía un tiempo de oración, trabajo en grupo para una evaluación del camino recorrido durante el sexenio, asamblea plenaria para compartir el trabajo hecho en los grupos y un tiempo de reflexión personal con la posibilidad de escribir la propia opción de tres nominativos candidatos a Inspector. Se concluía con la concelebración eucarística. En

todos los encuentros la participación fue total; se notó gran amor a la Inspectoría y madurez en la evaluación de la realidad inspectorial.

La Visita Extraordinaria a Córdoba se concluyó con dos días de formación conjunta con los Directores y el Consejo inspectorial, animados por el Visitador; y una reunión específica con el Consejo inspectorial para presentar algunas orientaciones.

Reuniones con las Conferencias Inspectoriales

Del 21 al 27 de marzo, el Regional tomó parte en la Conferencia Inspectorial del Sur (CISUR) que se tuvo en la casa de retiros de Cabana, en la Inspectoría de Córdoba. Los días 23-24 estuvieron animados por el Consejero para la Formación, don Francesco Cereda, con la colaboración de don Chrys Saldanha, para todos los formadores de la Región con los Inspectores, para reflexionar sobre la aplicación de la Ratio en la Inspectoría y en la CISUR, insistiendo en la oportunidad de actuar en sinergia entre las Inspectorías. El encuentro se continuó con los miembros de los equipos de formación de la Región para un estudio más profundizado sobre el «Proyecto inspectorial de formación», con asesores de la Universidad «Cardenal Raúl Silva Henríquez», de Santiago de Chile.

La reunión de la CISBRASIL se celebró del 24 al 28 de abril en Brasilia.

Con tres momentos importantes: reunión de los Inspectores con los rectores de las Universidades o cursos universitarios de Brasil, con la presencia de don Carlos Garulo, para estudiar el documento sobre la identidad y las políticas de las IUS. En un segundo momento, los Inspectores y los Delegados de la CISBRASIL reflexionaron sobre los problemas específicos de la Región, con la evaluación y aprobación de la programación 2003-2005 y la toma de conciencia de los pasos para la implantación del Proyecto pedagógico para la red salesiana de las Escuelas. Finalmente, se inauguró la nueva sede en Brasilia de la Procura «União pela Vida», ahora bajo la responsabilidad de la CISBRASIL. La Procura, que durante diez años ha estado funcionando en Manaus bajo la responsabilidad directa de la misma Inspectoría de Manaus, ahora funcionará a partir del centro del gobierno nacional.

En la Inspectoría de Chile

Del 18 al 22 de mayo, el Regional estuvo en la Inspectoría de Chile. Aquí tuvo la posibilidad de reunirse con todos los Salesianos de Santiago para presentar el «Proyecto de animación y de gobierno del Rector Mayor y de su Consejo para el sexenio 2002-2008». Tuvo también un encuentro con el rector de la Universidad «Cardenal Raúl Silva Henríquez», ahora con autonomía reconocida; una reunión con el equipo

inspectorial de los formadores, con el Consejo inspectorial y un encuentro con cada una de las casas de formación: prenoviciado, noviciado, postnoviciado y estudiantes de teología.

El 25 de mayo el Regional regresó a la Casa Generalicia para la sesión de verano del Consejo General.

■ **El Consejero para la Región Interamericana**

Concluida la sesión invernada del Consejo General, don Esteban Ortiz González, Consejero Regional de Interamérica fue a Estados Unidos para participar en un curso de inglés en Berkeley (SUO). Durante la permanencia en la Inspectoría SUO, pudo asistir a algunos acontecimientos de esta Inspectoría, como, por ejemplo, la celebración de los 75 años de la Salesian High School de Richmond, cuyo acto central fue la celebración de una Eucaristía presidida por Mons. John Cumis, Obispo de Oakland.

El 16 de febrero marchó a Guadalajara para una visita de animación a la Inspectoría MEG. Aquí visitó el estudiantado teológico de Tlaquepaque, las comunidades de los estudiantes de teología de MEG y de MEM, la comunidad del noviciado y las comunidades salesianas de la ciudad de Guadalajara; tuvo también una reunión con el Consejo inspectorial; además, saludó a los hermanos que trabajan en los oratorios y que se encontraban reunidos en Ciudad Juárez, donde visitó los tres

oratorios que la Inspectoría tiene en aquella localidad.

El 20 de febrero, don Esteban Ortiz comenzó la visita de animación a la Inspectoría MEM, yendo de Ciudad de México a Oaxaca para encontrar a los misioneros salesianos que trabajan en la Prelatura Mixeopolitana. En la mañana del 21, después de una visita al Instituto Don Bosco de Ciudad de México, encontró a los Salesianos de las comunidades de aquella ciudad, comprendidos los del prenoviciado que pertenecen a MEG. Por la tarde, después de una visita al Proyecto a favor de los muchachos de la calle, pudo saludar a los miembros de la Comunidad Universitaria, con ocasión de los 25 años de existencia de la Universidad, en la Eucaristía presidida por el Sr. Nuncio Apostólico en la iglesia de María Auxiliadora. Finalmente, tuvo una reunión con los miembros de la Familia Salesiana, en la que presentó el Aguinaldo del Rector Mayor para el año en curso. El 22 visitó la comunidad del Noviciado de Coacalco, donde se entretuvo con los Salesianos en formación inicial y sucesivamente con el Consejo inspectorial.

El 23 de febrero, después de haber celebrado la Eucaristía con el Inspector y su Vicario en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, el Consejero Regional marchó para Guatemala, donde comenzó la visita de animación de la Inspectoría CAM. Allí tuvo una reunión con el Consejo inspectorial; luego, desde aquella fecha hasta

el 1 de marzo, acompañado por el Inspector, visitó los seis países donde está presente la Inspectoría. En cada una de las capitales mantuvo una reunión con los Salesianos. Visitó, además, las comunidades del lugar. Tanto en Guatemala como en Costa Rica encontró a los Salesianos en formación inicial. En Managua pudo saludar al Card. Miguel Obando Bravo.

El 2 de marzo el Regional comenzó la visita de animación del Ecuador. En Quito se reunió con el Consejo inspectorial; visitó las casas de formación y el Centro Salesiano Regional de Formación Permanente (CSRFP). En Guayaquil tuvo un encuentro con la Familia Salesiana.

Una de las cuestiones centrales que el Consejero General presentó en todas las Inspectorías fue el «Proyecto de animación y de gobierno del Rector Mayor y de su Consejo».

El 9 de marzo, don Esteban llegó a Lima para hacer, en nombre del Rector Mayor, la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría Santa Rosa de Lima* (PER). Después de haber visto el material preparado anteriormente con este fin y después de haber tenido un primer encuentro con el Consejo inspectorial, el 12 de marzo el Regional inició el recorrido de las comunidades salesianas, partiendo de la nueva presencia misionera de San Lorenzo (Vicariato de Yurimaguas). Entre esta fecha y el 22 de mayo, pasó por las 22 comunidades que constituyen la Inspectoría de Perú.

Durante la Visita pudo constatar la comunión afectiva y efectiva de la Inspectoría con el Rector Mayor y su Consejo, animó la vida de las comunidades y de los hermanos según las orientaciones del CG25 y las prioridades del Proyecto de Animación y de Gobierno del presente sexenio, evaluó la significatividad salesiana de las diferentes presencias. Además, tuvo encuentros con la Familia Salesiana, saludó a las comunidades de las Hijas de María Auxiliadora y presentó el saludo del Rector Mayor a los Excmos. Obispos en cuyas diócesis están presentes los Salesianos.

La Visita Extraordinaria se concluyó el 26 de mayo con la presentación de la Relación final al Consejo inspectorial y a la Asamblea de los Directores.

El 27 de mayo el Consejero Regional marchó a Haití para animar la consulta en vista de la designación del nuevo Superior de aquella Visitaduría. El 30 de mayo tuvo lugar, en Puerto Príncipe, una asamblea en la que participaron 44 Salesianos y 7 novicios.

El 31 de mayo fue a Santo Domingo para encontrarse con don Pastor Ramírez, Inspector de ANT. El 2 de junio llegó a Roma para participar, desde el día siguiente, en la sesión de verano del Consejo General.

■ El Consejero Regional para la Región Asia Este-Oceanía

Acabada la sesión plenaria invernal del Consejo General, don Václav Klement partió para su primera visita a

las dos comunidades de Pakistán (FIS), Lahore y Quetta (10-16 de enero de 2003), donde pudo encontrarse con los primeros prenovicios pakistaníes y dar gracias por el desarrollo extraordinario de nuestra presencia, que comenzó en 1998.

El Regional, luego, acompañó al Rector Mayor en su primer viaje al Asia, en las Filipinas y en Thailandia (16-29 de enero). Después de los ejercicios espirituales predicados por el Rector Mayor en Hua Hin (Thailandia), don V. Klement presidió el encuentro anual de los Inspectores de la Región (28-29 de enero), tratando las dos áreas de animación de la Región según el Proyecto del Rector Mayor para este sexenio.

Siguió luego el viaje llegando a la Visitaduría de Indonesia y Timor Este (31 de enero - 16 de febrero), orientando la visita, sobre todo, al futuro de la formación, reuniéndose con los formadores y los hermanos jóvenes de las comunidades formadoras. El 31 de enero tomó parte en la bendición de la primera iglesia parroquial en Indonesia, en Yakarta, dedicada a San Juan Bosco. don V. Klement pudo visitar también la primera presencia en Indonesia fuera de Yakarta, la comunidad de la isla de Sumba, que se inició en octubre de 2002, tras la invitación del Obispo local, Mons. Querubim, ex - alumno de la UPS.

Sucesivamente, para representar al Rector Mayor en la ordenación episcopal de Mons. Patrick Buzon en Cebú

(FIS) (19 de febrero), el Regional volvió y estuvo dos días en las Filipinas, compartiendo con los hermanos la alegría por el tercer Obispo salesiano filipino.

De las Filipinas don Václav Klement pasó a Papua Nueva Guinea (20-28 de febrero), donde encontró a los hermanos de las dos comunidades formadoras de East Boroko y Vunabosco. En este mismo período, durante cuatro días, el Regional pudo también, por primera vez, tomar visión del desarrollo de la presencia en las Islas Salomón en Honiara/Tetere (GIA), constatando un magnífico progreso, a pesar de las violentas tensiones étnicas apenas acabadas.

De Port Moresby el Regional marchó para la Inspectoría de *Australia*, donde durante dos meses hizo la primera *Visita Extraordinaria* en la Región (1 de marzo - 1 de mayo), encontrándose con todos los hermanos de Australia, Islas Fiji y Samoa.

Sucesivamente pasó diez días (1-10 de mayo) en la Inspectoría de Vietnam, para promover la consulta para el nuevo Inspector; estos días fueron útiles conocer más de cerca la realidad de nuestras comunidades, sobre todo el trabajo de formación y la promoción vocacional.

Las tres últimas semanas antes de la sesión de verano del Consejo General, el Regional las pasó en la Inspectoría de *Croacia*, haciendo la *Visita Extraordinaria* (12 de mayo - 2 de junio).

Finalmente, el 3 de junio regresó a Roma.

■ El Consejero para la Región Asia Sur

Al término de la sesión de invierno del Consejo General, el Regional de Asia Sur, don Joaquim D'Souza, se detuvo unos días para una breve visita de animación y de adoctrinamiento en el postnoviciado de Nashik, yendo a continuación a Dimapur, pasando por Guwahati, donde animó a los hermanos con un retiro mensual. Llegado a Dimapur, recibió la profesión perpetua de un joven Salesiano seminarista en la solemnidad de Don Bosco. El 1 de febrero comenzó la *Visita Extraordinaria de la Inspectoría de Dimapur (IND)*, reuniéndose con el Consejo inspectorial y, luego, con los Directores y los Párrocos. Del 3 al 6 de febrero presidió la Conferencia inspectorial reunida en Guwahati, con la presencia, los dos últimos días, del Consejero para la Formación, don Francesco Cereda, asistido por don Chrys Saldanha.

La Visita Extraordinaria continuó durante tres meses y 20 días según el programa concordado anteriormente con el Inspector. A lo largo de ella, el Regional pudo encontrarse con todos los hermanos presentes en la Inspectoría durante el período de la Visita, y visitar las 38 casas y presencias distribuidas en cuatro Estados: Assam, Arunachal Este y Oeste, Nagaland y Manipur. Se reunió con el Consejo inspectorial tres veces; con los Directores dos; con los Responsables de las Comisiones inspectoriales de anima-

ción y con los representantes de la Familia Salesiana. También estuvo con los hermanos en grupos según los Estados en que se encuentran. Hizo también una visita de cortesía a los dos obispos salesianos, en cuyas diócesis se encuentran casas salesianas: Mons. Robert Kerketta, de Tezpur, y Mons. Joseph Aind, de Dibrugarh; y a las Superiores mayores de las Congregaciones femeninas que trabajan con nosotros en las misiones, entre las cuales una Madre General (MSMHC) y diversas Madres provinciales.

Acabada la Visita Extraordinaria el 20 de mayo, don J. D'Souza marchó con sus familiares para unos días de descanso, antes de regresar a Roma el 29 de mayo.

□ El Consejero para la Región Europa Norte

Al término de la sesión de invierno del Consejo General, don Albert Van Hecke pasó unos días con la familia, hasta el 17 de enero. El 18 visitó, con el Inspector de Alemania Norte, la comunidad de Trier. El 19 estuvo presente en la solemne toma de posesión de Su Excelencia Mons. Alois Kothgasser, SDB, como Arzobispo de Salzburgo, en Austria. De regreso hacia Roma, el 20 de enero, saludó a los hermanos de la comunidad de Fulpmes en Austria.

El día siguiente, 21 de enero, partió para Cracovia (Polonia) para un curso de lengua polaca, hasta el 13 de febrero. Durante este tiempo tuvo la

oportunidad de saludar a los hermanos de las comunidades siguientes: Oswiecim, Skawa, Witow, Wisla, Szczyrk, Swietochlowice, Zabrze, Cracovia-Nowa Huta y a los hermanos estudiantes de Cracovia y de Lódz (en la Inspectoría de Varsovia).

Terminado el curso de lengua, el Regional marchó en seguida a *Breslau* para comenzar la *Visita Extraordinaria* de esta Inspectoría, que se prolongaría hasta el 14 de abril.

En este tiempo pudo escuchar las alegrías y las penas de los hermanos, admirar las nuevas propuestas educativo-pastorales, sobre todo en el ambiente escolar y a favor de los jóvenes en dificultad y el planteamiento muy significativo de la Pastoral vocacional.

Los días 12 y 13 de abril presidió la Conferencia inspectorial polaca en Wroclaw. Se trataron esencialmente los siguientes argumentos: la organización de los Antiguos Alumnos en Polonia; el estatuto de las escuelas salesianas en Polonia; la evaluación del centro juvenil nacional en Cracovia; la situación de la Circunscripción del Este (información por parte del Inspector, don Henryk Boguszewski); además se trató de los POI inspectoriales, del Proyecto comunitario, de la solidaridad económica, de la traducción de *ANS-Mag.*, del *Boletín Salesiano* polaco y de la redacción definitiva de la *Ratio* en lengua polaca.

Del 15 al 21 de abril el Regional estuvo en la sede de Roma.

El 22 de abril partió para una visita de animación en la Circunscripción

del Este, prevista en la Programación general, que duraría hasta el 24 de mayo. En este período tuvo ocasión de visitar —del 22 al 27 de abril— a los hermanos de Ucrania en Lviv, Bibrka y Peremyshlany, Odesa y Korostyshiv y a los aspirantes en Obroshyno. En Lviv pudo ver el buen funcionamiento del nuevo centro profesional, reconocido oficialmente por el Estado Ucraniano hace poco. El 28 de abril tomó el avión en Kiew hacia Moscú, para partir el mismo día hacia la Siberia, donde se detuvo hasta el 3 de mayo. En Siberia visitó las dos comunidades de Jakutsk y Aldan, admirando el valor y la dedicación de los hermanos en esta tierra lejana.

De nuevo en Moscú el 3 de mayo, visitó a los aspirantes de Oktiabrskij, luego la casa para los muchachos de la calle y tomó el mismo día el tren de noche para San Petersburgo. Aquí encontró a los formadores y a los clérigos del postnoviciado y de la teología. Luego marchó a Gatchina para conocer la situación delicada y compleja en que se encuentran nuestros valientes hermanos.

El 6 de mayo volvió a Roma para preparar el encuentro anual de los Inspectores de la Región Europa Norte, programado del 9 al 12 de mayo. Esta vez los Inspectores fueron hospedados por el Inspector de Gran Bretaña en Wonerish (Guidford), cerca de Londres. Los objetivos del encuentro fueron: hacer una reflexión sobre el camino después del CG25, sobre la

colaboración interinspeccional, y tener un intercambio sobre las actividades significativas de las Inspectorías durante el último año. Además de los momentos de fraternidad vividos juntos, los Inspectores pudieron disfrutar de la gran hospitalidad de las comunidades de Cherstey y Farnborough y de la gran tradición cultural de este país con la asistencia al musical, la visita al castillo de Windsor y las vísperas en la capilla real en el mismo castillo y un paseo por el centro de Londres.

De nuevo en Roma el 12 de mayo, el Regional volvió a partir el 24 de mayo para continuar la Visita a la Circunscripción del Este. Fue a Lituania, donde visitó las comunidades de Vilnius y de Kaunas, del 14 al 16 de mayo. Encontró a los hermanos muy animosos, que tratan de hacer crecer nuestro carisma en la tierra lituana.

De Lituania marchó el 17 de mayo a Bielorrusia, donde visitó a los hermanos que trabajan en Baruny, Zurany, Novojelnia, Działowo, Niestaniski, Varniany y en las grandes parroquias de Smorhon y de Minsk. En Minsk pudo admirar el gran desarrollo de la obra en seis años. Durante la Visita pudo hablar con todos los hermanos individualmente, presentar las prioridades del sexenio y dejar algunas sugerencias.

En Minsk, del 21 al 22 de mayo se tuvo el Consejo inspeccional de la Circunscripción. Se trataron algunos argumentos importantes para su desarrollo: la evaluación de la formación

inicial, el Proyecto Operativo Inspectorial y la situación de la economía. Finalmente el Consejero dejó algunas indicaciones.

El 23 y 24 de mayo el Regional, por Vilnius, regresaba a la sede para participar en la sesión de verano del Consejo General.

■ El Consejero para la Región de Europa Oeste

Acabada la sesión plenaria de invierno del Consejo General el 10 de mayo, don Filiberto Rodríguez marchó en seguida a París para participar en el encuentro anual de los Consejos de las Inspectorías francófonas (Francia y Bélgica) de FMA y SDB. Después de una breve parada en Madrid, el 13 de enero ya se encontraba en Lisboa para iniciar la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Portugal*; la Visita se prolongaría hasta el 9 de marzo, con la interrupción de un viaje rápido a Madrid para un encuentro en el Arzobispado, tratando de esclarecer definitivamente la posibilidad o no de contar con un Centro Superior de Pastoral Juvenil en la sede del Centro de Estudios Superiores de Teología en Madrid-Carabanchel. Durante dos días, don Filiberto acompañó al Inspector de Portugal, después de la muerte repentina de su hermano salesiano, Director de la obra «Oficinas de San José» en Lisboa. El resto de la Visita se desarrolló con normalidad y dentro de los programas prefijados de antemano.

Del 11 al 13 de marzo, el Regional tomó parte en el encuentro anual de la Región Europa Oeste, celebrado precisamente en Lisboa. Se trataba de construir el sentido de Región a partir de la colaboración en los diversos campos de la misión: formación e información conjunta con los seglares; marginación y urgencias de las nuevas pobrezas: evangelización y educación en la fe en clave vocacional; movimiento juvenil y voluntariado salesiano. Se contó con la presencia y con valiosas aportaciones de don Antonio Doménech, Consejero para la Pastoral Juvenil. Los miembros de la Conferencia Ibérica continuaron luego reunidos durante los días 14 y 15 de marzo. Evaluaron la marcha de la Editorial CCS y de la Casa de las Misiones Salesianas de Madrid en sus diversos sectores; se renovó la Convención de la Visitaduría AFO con las Inspectorías de España y México y se inició una seria reflexión sobre la situación de la formación inicial en el seno de la Conferencia Ibérica, tratando de resolver, con la colaboración interinspeccional, los numerosos problemas provenientes de la drástica disminución de las vocaciones en la Región. También aquí se pudo contar con la presencia de don Francesco Cereda, Consejero para la Formación.

Del 16 al 22 de marzo, don Filiberto tomó parte, como ejercitante, en los ejercicios espirituales predicados y animados por el Rector Mayor a todos los Directores y Directoras de las Ins-

pectorías Meridionales de Italia (FMA y SDB). Del 23 al 26 acompañó al mismo Rector Mayor en su breve visita hecha a la Inspectoría de Portugal.

Haciendo escala en Madrid, el mismo día 26 de marzo el Regional llegó a Bilbao para iniciar la *Visita Extraordinaria* a esta Inspectoría. También aquí la Visita se desarrolló con normalidad y según el calendario previsto. La Visita fue interrumpida durante el período de presencia del Rector Mayor en esta Inspectoría de Bilbao: don Filiberto acompañó al Rector Mayor todo el tiempo programado, visitando las diversas comunidades.

El 18 de mayo el Regional fue a Madrid para asistir a un encuentro de los Inspectores de España, que siguen reflexionando y buscando caminos de colaboración en el campo de la formación inicial.

Después de la solemne celebración de las fiestas en honor de María Auxiliadora en Deusto-Bilbao, don Filiberto concluyó la *Visita Extraordinaria* de la Inspectoría con dos sesiones en las que presentó la relación de la Visita y las posibles líneas de acción prioritarias que pueden surgir como fruto de la visita misma. El día 25 se reunió con los miembros del Consejo inspeccional y el 26 presentó la relación a los Directores y a los Consejeros inspeccionales juntamente.

Después de dos días en Madrid y con su familia, el 29 de mayo don Filiberto fue a Burgos para asistir a dos encuentros. El primero, del Patronato

de la Fundación ONG-JTM; y el segundo, una vez más, con los Inspectores de España para tomar decisiones definitivas en vista de la colaboración para el próximo año en las casas interinspectoriales de formación.

En los últimos días del mes de mayo, el Regional se encontró en Galicia: visitó algunas comunidades salesianas, estuvo en el homenaje anual de la Familia Salesiana a María Auxiliadora en Orense y asistió al matrimonio de un antiguo alumno en Santiago de Compostela.

El 2 de junio regresó a la Pisana para participar en la sesión de verano del Consejo que comenzaba precisamente el día siguiente.

■ El Consejero para la Región de Italia y Oriente Medio

El Consejero Regional para Italia y Medio Oriente, don Adriano Bregolin, al término de las sesiones del Consejo General, del 10 al 12 de enero participó en el encuentro de Presidencia CISI (Inspectorías de Italia) en la Casa de Genzano en la Inspectoría de Roma.

Sucesivamente, el 14 de enero emprendió la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría Meridional* (IME). Fue pasando por las casas de la Región de la Puglia: Lamezia, Vibo Valentia, Corigliano Cálabro, Soverato Instituto y Parroquia, Bova Marina, Locri, Taranto Instituto, Taranto Don Bosco y Taranto Sagrado Corazón. Un intervalo en estas visitas, el domingo 19 de enero

de 2003, fue la participación en la toma de posesión, en la diócesis de Mazara del Vallo, del obispo salesiano, Mons. Calogero La Piana. Al día siguiente fue a Venecia – Mestre para el Consejo inspectorial conjunto de las dos Inspectorías Véneta Este y Véneta Oeste.

El día de la solemnidad de Don Bosco, 31 de enero, participó en la fiesta de las comunidades de Taranto, presidiendo también la inauguración de un pequeño monumento dedicado al Santo de los jóvenes en el barrio de la misma parroquia Don Bosco.

En el mes de febrero continuó la Visita Extraordinaria con las Casas de la Región Puglia: Manduria, Lecce, Corigliano d'Otranto, Cisternino, Brindisi, Bari, Andria y Cerignola. Dos momentos particulares de este mes fueron el encuentro en Roma con los Directores y el Consejo inspectorial para la apertura oficial de la *Visita Extraordinaria a la Inspectoría Romana* (IRO), el 22 de febrero (fiesta de la Cátedra de San Pedro) y la inauguración de la segunda parte del Oratorio de Corigliano Cálabro, el domingo 23 de febrero.

En marzo se concluyeron las visitas a las Casas de la IME, con las presencias salesianas de Foggia, Nápoles barrio Amicizia, Molfetta, Nápoles Centro inspectorial, Nápoles Don Bosco, Piedimonte Matese.

El 14 de marzo, el Regional regresó a su sede de Roma-Pisana y el 17 inició la Visita Extraordinaria a las Casas de la Inspectoría Romana, con este

orden: Civitavecchia, Castelgandolfo, Roma-Prenestino, Roma-Bohemios, Roma-San Lorenzo y Roma-Pío XI. El 25 del mismo mes fue a Mogliano Veneto para un encuentro con la comunidad salesiana local.

En el mes de abril, desde el día 3 al 7, acompañó al Rector Mayor en su visita a la Inspectoría del Medio Oriente, que celebraba su centenario. Con el Rector Mayor estuvo en las comunidades de Nazaret, Beit Gemal, Cremisan y Belén. Continuando luego con la visita a la Inspectoría Romana, estuvo en la comunidad del Barrio Don Bosco en Roma. Durante el período pascual visitó el Estudiantado teológico de Mesina, estando presente en la clausura de los ejercicios de los jóvenes Salesianos y encontrando, luego, a los hermanos de la Inspectoría Meridional.

El 22 de abril se reunió con el Consejo inspectorial IME en Nápoles. Siguió la Visita en la comunidad de Cassino. Después participó en el encuentro de los Directores de la Inspectoría Meridional (24 y 25 en Pacognano y Salerno) para la clausura oficial de la Visita Extraordinaria de la IME.

El 28 de abril reanudó la Visita Extraordinaria a la IRO, en las comunidades de Roma-San Tarcisio, Roma

CNOS-FAP, Genzano, con una interrupción desde el 8 al 10 de mayo para la reunión de la Presidencia CISI, juntamente con el grupo de Delegados para los sectores de Pastoral Juvenil y Formación.

Las últimas casas visitadas fueron las de Roma-Gerini, Roma-Santa María de la Esperanza, Frascati, Formia, Latina y Roma-Sacro Cuore. También en esta fase hubo dos intervalos con la participación en la Fiesta de los Antiguos Alumnos del Instituto Manfredino di Este (17 y 18 de mayo) y el viaje a Verona en el que el Regional acompañó al Rector Mayor en visita a la Inspectoría de San Zeno.

El 27 de mayo, don Adriano Bregolin celebró el 25º aniversario de su sacerdocio, junto con otros Salesianos de su Inspectoría, en la iglesia del Instituto María Auxiliadora de Trento, continuando luego por Vigliano Biellese, donde había sido invitado por la comunidad salesiana.

La clausura de la Visita Extraordinaria a la Inspectoría Romana fue el 11 de junio, con la reunión de todos los Directores y de otros hermanos. En este encuentro Don Adriano Bregolin participó con el Vicario don Luc Van Looy y con el Consejero para la Formación, don Francesco Cereda.



5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. NUEVO INSPECTOR

Se ofrecen algunos datos del nuevo Inspector de FIS nombrado por el Rector Mayor con su Consejo, durante de la sesión plenaria de junio-julio de 2003.

SÁNCHEZ Arthur Junior,
inspector de FILIPINAS SUR,
Filipinas.

Para suceder a Don Patricio Buzon —nombrado por el Santo Padre Obispo de Kabankalan— como Inspector de la Inspectoría «María Auxiliadora» de las *FILIPINAS SUR*, ha sido llamado el sacerdote *Arthur Junior SÁNCHEZ*.

Nacido en Cebú (Filipinas) el 23 de octubre de 1955, Arthur Junior Sánchez es Salesiano desde el 1 de abril de 1976, cuando emitió su primera profesión en Canlubang, donde había hecho el año de noviciado.

Profeso perpetuo el 20 de marzo de 1983, frecuentó la teología en el Centro de Estudios Teológicos en Parañaque (Manila), donde fue ordenado presbítero el 8 de diciembre de 1984.

Después de la ordenación sacerdotal tuvo numerosos cargos de responsabilidad, en diversas casas de la Inspectoría. Entre otros, se recuerdan: Párroco y Director en Cebú-Pasil (1991-1997), Consejero inspectorial desde 1995, Director en Cebú-Talamban (1997-1999), Director en Cebú-Punta Princesa, desde 1999 hasta su nombramiento como Inspector.

5.2. HERMANOS DIFUNTOS

(2ª relación de 2003)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión» (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P AGUAYO ARELLANO Pablo <i>Fue Inspector durante 6 años.</i>	Guadalajara (México)	16-06-03	68	MEG
P ARRA Antonio	São Paulo (Brasil)	30-04-03	85	BSP
L BARRUECO BARRUECO Felipe	Jerez de la Frontera (España)	05-05-03	82	SSE
P BERTOLDI João Borges	Campinas (Brasil)	14-05-03	85	BSP
P BLANCO José	Buenos Aires	10-03-03	94	ABA
P BONAVENTURA Bruno	Araçatuba (Brasil)	30-03-03	75	BCG
P BOSCO Roberto	Roma	02-06-03	101	IRO
L BOURSIER Yvon	Angers (Francia)	18-05-03	78	FRA
P BRAINARD Arthur	Oakland (California, USA)	14-03-03	81	SUO
P CALDERON Cirilo	Lima (Perú)	25-05-03	93	PER
L CAON Pio	Castelfranco Veneto	07-06-03	90	IVE
P CAU Raymond	Roma	06-03-03	65	AUL
P CAVIGLIA Giovanni	Turín	16-06-03	65	ICP
P DALY Martin	Ciudad del Cabo	10-05-03	84	AFM
P DE FRANCESCO Egidio	Trento	15-06-03	81	IVO
P DEL PEZZO Pio	Castellammare di Stabia	21-04-03	84	IME
P DEL VALLE ÁLVAREZ Nicanor	Madrid	19-03-03	73	SMA
P DI FALCO Anthony	Oakland (California, USA)	23-03-03	89	SUO
P DI FALCO Antonino	Pedara	28-04-03	94	ISI
P DÍAZ Robert Miguel	Bahía Blanca	19-02-03	92	ABB
P DUGAILLIEZ Père Henri	Tournai (Francia)	04-06-03	83	BES
P ENNA Giovanni	Cagliari	22-05-03	82	ISA
P ESPEJO GOMEZ Rafael	Ronda (España)	03-03-03	73	SCO
P FABÍK Josef	Jemnice (Rep. Checa)	10-06-03	87	CEP
P FONSECA Armando	Cisternino	30-04-03	84	IME
P GARCIA Ángel	Barcelona	21-03-03	82	SBA
P GEFFRAY Michel	Caen (Francia)	13-01-03	79	FRA
P GONZÁLEZ RUIZ Jesús	Zaragoza	20-04-03	74	SVA
P KEARNS Pierce	Dublin	08-05-03	85	IRL
P KHONGSHUN Peter	Shillong	28-04-03	58	ING
L LLEBARIA Manuel	Barcelona	21-02-03	85	SBA
P LO PARO Vittorio	Mesina	21-03-03	73	IME

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
L LOCATELLI Carlo	Nave	21-04-03	85	ILE
L LÓPEZ Carlos	Bogotá (Colombia)	04-05-03	71	COB
P MAGALHÃES Manuel	Maputo (Mozambique)	02-06-03	66	POR
P MAINA Giuseppe	Turín	04-06-03	71	ICP
L MANTOVAN MARANGONI Antonio	Cochabamba (Bolivia)	30-04-03	75	BOL
P MARCON Umberto	Verona	30-04-03	73	IVO
P MARCUCCI TIEZZI Marino	San Fernando de Atabapo	14-03-03	77	VEN
P MARCUZZI Piero Giorgio	Roma (UPS)	12-04-03	68	UPS
P MARTELOSSI Bruno	Castelfranco	22-04-03	76	IVE
P MAZÉ Jean-Louis	Caen (Francia)	13-05-03	85	FRA
E MEINVIELLE Jorge <i>Fue Inspector durante seis años. Elegido obispo en 1980, fue 11 años obispo de Concepción (Argentina) y por doce, obispo de San Justo (Argentina).</i>	Roma	02-03-03	72	—
P MORATELLI Arcanjo	Santa Rosa (Brasil)	08-06-03	87	BPA
P PEENEN Jan	Wilrijk (Bélgica)	13-06-03	90	BEN
P PIANELLO Giulio	Sesto S. Giovanni (Milán)	15-06-03	82	ILE
E PRAPHON Michael <i>Fue Inspector durante seis años. Elegido obispo en 1988, fue 15 años obispo de Surat Tbani (Tailandia)</i>	Suratthani (Tailandia)	20-05-03	73	—
P SANTINI PÉREZ Juan Lidamo	Irapuato (México)	09-05-03	83	MEG
P SPINA Juan	Córdoba (Argentina)	10-02-03	95	ACO
E TER SCHURE Jan <i>Fue Inspector durante tres años, y por trece, Consejero General. Elegido obispo en 1984, fue por catorce años obispo de e 's-Hertogenbosch (Holanda).</i>	Nijmegen (Holanda)	11-04-03	81	—
P TOIGO Rodolfo	Macas	06-03-03	61	ECU
P TOMASSETTI Vittorio	Roma (Sacro Cuore)	05-06-03	82	IRO
P TRIVERO Bartolomeo	Turín	16-05-03	89	ICP
P VISMARA Giuseppe	Seregno (Milán)	09-04-03	74	ILE
P WEISS Carlos	Santiago de Chile	26-04-03	85	CIL





